SERMON QVE PREDICO EL PADRE PRESENTADO FRAY THOMAS DE SIERRA PREDICADOR GENERAL DE LA ORDEN DE PREDICADORES

de ſanto Domingo nueſtro Padre, enel Auto de Inquiſicion, que los ſeñores Inquiſidores de Granada celebraron ſegundo Domingo de Aduiento. del Año de 1610.

DIRIGIDO A DON IVAN DE YDIAquez Comendador mayor de Leon, del Cõſejo de Eſtado, y Preſidente del Real Conſejo de las Ordenes.





CON LICENCIA.
EN GRANADA.
En caſa de la viuda de Sebaſtian de Mena.
Año 1611.

POR orden del Licenciado Guillamas vi este Sermon que predicò el padre Presentado fray Thomas de Sierra Predicador general de Orden de nuestro padre sancto Domingo: està compuesto con mucho ingenio y agradable estilo, lleno de erudicion, contiene doctrina sana, … ciza, y muy conforme a la doctrina de los Doctores sanctos, y verd… de nuestra Fe catholica; no contradize a las buenas costumbres. Leid… atencion serà de prouecho a los fieles, y digno que se comunique a to… De S. Francisco de Granada y de Febrero 11. de 1611.

Fray Alonso Fustero.



A DON IVAN DE YDIAQVEZ COMENDADOR MAYOR de Leon, del Consejo de Estado, y Presidente del Real Consejo de las Ordenes.

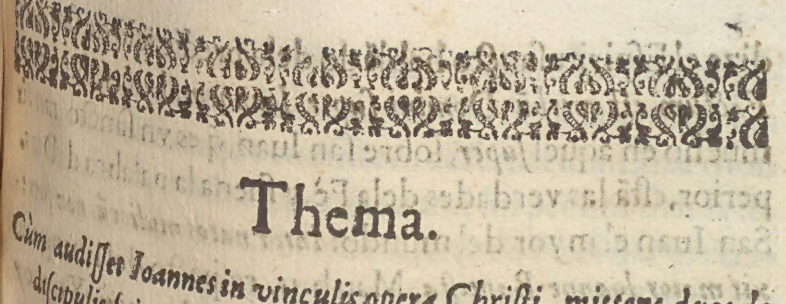
QVANDO me despedi de V. S. en essa Corte me mandò escribirle, y es V. S. tan honrador, q̃ me lo dixo assi: Escribamonos. *Y no fue para desuanecerme, sino para humillarme, que el amor y respecto que tiene V. S. a mi sancto habito (de que soy tan indigno) me enseña bien como lo tengo yo de respectar las grandes obligaciones en que le estoy, siquiera por la hõra temporal que me hazen por el. Es vna carta missiua esta dedicatoria, que se lleua con sigo este Sermon, que siendo para V. S. no cansarà la añadidura. Prediquèle aqui en vn Auto de la Inquisicion, y aqui, y allà a auido desseos de verle estampado; y determinandome de satisfazer a este desseo, e querido, que pues es sermon de Fè, sea tambien testigo de mi fidelidad, de que no he perdido la memoria de Guipuzcoa con toda la honra y merced que estoy recibiendo en Granada. Todos los que han visto esta famosa Ciudad (y dizelo su natural belleza y disposicion) confiessan, que Granada es, por naturaleza, acariciadora; que son las entrañas de la ciudad de Granada como las de la misma fruta, abiertas, generosas, coronadas. Las caricias, que auemos de celebrar los de mi officio son las del gusto, con que se oye el sancto Euangelio. Deste soy yo aqui buen testigo, por el gran concurso que è visto en los sermones, y por el gusto que è conocido que tienen generalmente*

mente los oyentes, de que se trate muy de veras de la reformacion de las costumbres, que todo lo demas es burleria, como lo dizion tanta lastima como discrecion Clemenee Alexandrino: O pietatem, scænam cœlum fecistis? & Deus factus est vo actus? *No es teatro el pulpito, ni los Predicadores farsantes, reciben la paga primero que acauen la comedia y no dessean todo lo que decòran todo lo que se ensayan, todo lo que represen y lo que muchas vezes lloran, haga mas fruto en los oyẽtes qu car de cada uno quatro quartos,* receperunt mercedem sua
En esta Real casa de sancta Cruz, una de las mas insignes del bito de nuestro padro sancto Domingo, è hallado quanto pud dessear un hombre de muy buena eleccion; exemplo y virtud me edifica; estudio, que me enseña, y authoridad que me hon Escribo a V.S. como me lo mandò, y digo todo esto, q̃es, lo que passa por acà. Y suplico a V.S. se sirua de passar los ojos por Sermon, aunque por ser Sermon no lo querra hazer V.S. assi, leerle cõ atẽcion, por ser tal el sujeto, y por fauorecerle por ser A los q̃ leyerẽ esta carta impressa, y aduirtieren q̃ escribo y alabo a Granada, remito la impreßiõ de mayores estudios el fauor de Dios saldran presto a luz. Nuestro Señor dè a V. siẽpre la suya, que yo espero en su Mageßad q̃ serà aßi, pues q do mas lleno de fauores Reales, sabe tambien dar su estimacion los diuinos. Deste Conuento Real de sancta Cruz de Grana a 12. de Febrero de 1611.

Capellan de V.S.

Fr. Thomas de Sierra.

Com



Thema.

Cùm audiſſet Ioannes in vinculis opera Chriſti, mittens duos de diſcipulis ſuis ait illi: Tu es qui venturus es, an alium expectamus. Ex euangelica lectione Matth. 11. cap.

LLEGANDO vna vez a la ribera del Iordan, deſde la Corte de Hieruſalem los Sacerdotes, y Leuitas, embajadores de los Eſcribas y Fariſeos, a preguntar al glorioſo ſan Iuan Baptiſta, quien era; les reſpondio, que era vna boz, con vn teſtimonio de Iſaias y con ſus palabras, Iſai. 40. *Ego vox clamantis in deſerto.* El officio de la boz es, manifeſtar los penſamientos; y deſcubrionos ſan Iuan los de Dios tan pacificos, y tan ſoberanos; fue el pregonero de ſu venida en nueſtra naturaleza, a cōponernos con ſu padre, y a darnos vida con ſu muerte, *vt omnes crederent per illum,* Ioan. 1. paraque todos creyeſſen por ſan Iuā, y recibieſſen de ſu boca la noticia deſta venida tan deſſeada. A quien toda la Yglesia tuuo por predicador, tiene oy Chriſto Señor nueſtro por oyente, *cùm audiſſet Ioānes in vinculis.* Dixo en el Iordan lo que auia de hazer el hijo de Dios para nueſtro bien: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Oye oy en la priſiō la execucion de ſu verdad. Dionosle a conocer por ſus ſeñas, y oy le dà a conocer a ſus diſcipulos por ſus obras. Para predicar, es meneſter oyr, aſsi lo

dize el Espiritusancto hablãdo dela predicaciõ de san Iuã: *Factum est verbũ Domini super Ioannem*, Luc.3. Reparad mucho en aquel *super*, sobre san Iuan, q̃ es vn sancto tan superior, estã las verdades dela Fè, y suena la palabra de Dios. San Iuan el myor del mundo: *Inter natos mulierũ non surrexit maior Ioanne Baptista*, Matth.11. respecto del Euangelio es enano: *Factum est verbũ Domini super Ioannem*. Y oyen en vn colauozo los milagros de Christo Señor nuestro, para que sea todo mysterio; que aunq̃ la Fè no nos quita la libertad, tiene cierta manera de prision voluntaria, que por esso es meritoria. Las verdades de nuestra Fè tan superiores al caudal humano, aunq̃ dejan asegurado nuestro entendimiento, no le dejan couencido; que si vieramos essas verdades con claridad, perdierase el merecimiẽto de la Fè: *Fides nõ habet meritũ, vbi humana ratio præbet experimentũ*, Gregor.homil.26. in Euang. y san Pablo mejor que S. Gregorio: *In captiuitatem redigentes omnem intellectum in obsequiũ Christi*, 2.Corinth.10. no queda el entendimiẽto forçado, queda amorosamente captiuo. La cortesia dela voluntad le pone en vna generosa prision, determinando que es aquello lo q̃ quiere creer, porque se persuade que lo dize Dios. Assi lo hizo Dauid primero que san Iuan: *Creddidi, propter quod locutus sum*, Psalm.115. crei, y por esso hable; que hablar sin creer, no es hablar como predicador ni como christiano, sino como hablador. *Duo vbera tua sicut duo hinuli capreæ gemelli*, Cant.7. Es la Yglesia madre, tiene hijos, à de tener pechos; que a los hijos de la Yglesia no les à de dar leche sino su madre. Estos pechos son los Doctores sanctos, *Duo vbera, &c.*

ra,&c. llamalos dos aunq̃ son muchos, porq̃ los quiere pareados, cõuenidos, por la conformidad de la doctrina, y la vnidad de la Fè, en que consiste su cõseruacion. Dize q̃ son cabritos siendo pechos; porque aunq̃ los pechos dan la leche y los cabritos la recibẽ, en materia de Fe, el dar es recibir. Hase de oyr para acertar a predicar, y para acertar a creer, *Fides ex auditu*, Roma. 10. El cabrito toma la leche de la madre arrodillado, y las verdades catholicas an las de recibir de rodillas los Maestros que las enseñan, y los discipulos que las oyen. No puede san Iuan yr en persona, embia a Christo Señor nuestro vna embajada con dos discipulos, a quiẽ nuestro padre sancto Thomas llama reueldes, *D. Tho. Matth. 11.* V ian la vida de san Iuã tan aspera, la de nuestro Saluador tan milagrosa, y tan familiar, entre estos milagros y aquellos rigores, quando les daua lugar la passiõ, no sabiã a q̃ se determinar, ni sabian que escoger. Y embialos la humildad de su Maestro, a quiẽ les puede dar entero desengaño; al author de la verdad y de la Fè, q̃ es el hijo de Dios, paraq̃ les instruya en su Fè, y les dè luz de su verdad. Predicas, Iuã en la prisiõ como en el Iordan: *Ecce agnus Dei*, &c. El Apostol san Pablo, cõ tener tan auẽtajado espiritu, pedia oraciones a sus oyẽtes paraq̃ fuessen efficazes sus sermones, *vt verbum Dei currat*, 2. Thes. 3. paraq̃ la palabra diuina, q̃ no puede estar presa (*verbum Dei non est alligatũ*, 2. Tim. 2.) corra. No embaraza la prisiõ de san Iuan la libertad de la Fè. Tambien yo estoy preso en vn Euangelio tan mysterioso, vn acto tan publico, y vn tiẽpo tan limitado; vn sermõ como este con todas sus circũstancias no se puede predicar,

 sino

ſino corriendo, *verbum Dei currat.* Para cumplir con la ma-
geſtad de aquel Doſel, cõ la neceſsidad deſte Aparador, y cõ
la inſtitució deſta Multitud, es meneſter correr; pero no
uemos de correr de manera q̃ parezca huyr, ni echar ſob
el ſermõ toda la ſiſa de la breuedad, pues es ſermõ de Fè.
ſe puede correr y acertar ſin Dios, ſin pedir de rudillas
ayuda, el fauor y ſocorro de ſu diuina gracia, la interce-
ſion de la madre della con la Angelica ſalutacion. *A*
Maria.

¶ *Cùm audiſſet Ioannes in vinculis opera Chriſti, &c.*

EN las puertas de los tribunales de la Inquiſició eſt
mejor ſujeto de vn ſermon de la Fè para predicarle
Domingo de las cadenas de ſan Iuan (q̃ ſino eſtuuiera ta
mano, no le ſupiera yo eſcoger tan à propoſito): *Ex*
Domine iudica cauſam tuam. Para entender el intẽto de
uid, y la buena eleccion de lugar tan comun, à ſe de
titulo del Pſalmo, y entẽderaſe el eſpiritu deſte verſo:
ge, &c. comiença aſsi eſte Pſalmo (que es el 73.): *Vt qu*
Deus repuliſti in finẽ, iratus eſt furor tuus ſuper oues paſcuæ
Y dize el titulo, *Intellectus Asàph,* entendimiento de Aſap
vn famoſo muſico de la capilla real del ſancto Rey Da
muſico y Profeta, que ſabia mas que de muſica. El reuer
diſsimo Hugo, primer Cardenal de mi habito, dize q̃ *Aſ*
quiere dezir, *pueblo Fiel*, y ſegũ eſte ſobreſcripto ya ve
de que puede tratar eſte Pſalmo. A vn pueblo fiel no ſe
cribiràn heregias. Es vn Pſalmo de la Fè eſcrito para
ocaſion

ocasiõ, *vt quid Deus repulisti in finẽ.* Nuestro Cardenal dize que habla Dauid de la destruycion de Hierusalem, de la ruina del templo de Salomon. Hasta el fin, *ruina final*, que quando Dios se enoja con el templo es la mas sangrienta demonstracion de su enojo, y mas quando se enoja para acauarle; que esso es hasta el fin, sin que quede piedra sobre piedra en el, Matthæ. 24. *Non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruatur.* Aquel templo tan guardado, tan defendido con tanto muro: *Muri Hierusalem*, dize Dauid, con los muros de Hierusalem, que tenia tres muros antes de llegar a el, como si no tuuiera ninguno à de caer por esse suelo: *Repullit Dominus tabernaculum suum, maledixit sanctificationi suæ*, Trenor. 2. no solo dize Hieremias que le arroja, quità allà esse templo, sino que le maldize paraque nunca se leuante. Mas; *in finem*, hasta el fin del mundo, quando tendran los Iudios conocimiẽto de su engaño, y se conuertiran a la Fè de Christo Señor nuestro. En llegando esse punto dad por leuantado el templo, que no llega mas q̃ hasta alli el enojo, Isai. 10. *Si fuerit populus meus, quasi arena maris, reliquiæ saluæ fient.* Los que auian sido pisados como arena por su obstinaciõ, seran como reliquias, porque se conuertiran a la Fè; que este fin suelen tener los enojos de Dios para quien le dessea desenojar: *Iratus est furor tuus super oues pascuæ tuæ.* San Hieronimo. Enojarse con las ouejas, es entregarlas a los lobos; no es enojo arrojarles el pastor el cayado paraq̃ bueluan al camino; el rigor mayor es, dexarlas vagar hasta que las lleuen sus descaminos a parar en las bocas de los lobos, *iratus est furor tuus.* Quando se desenoja

Dios, nos castiga: *Quem diligit Dominus corripit*, Prouer. 3. *flagelat autem omnem filium quem recipit.* Y quando se eno-ja nos dexa, cosa que os està mucho peor que relaxaros al braço seglar; que os relaxe Dios a vos mismo, que os de-xe viuir a vuestro gusto, que es relaxaros al infierno: *Di-missi eos secundùm desideria cordis eorum, ibunt in inadi-nentionibus suis*, Psalm. 102. entreguelos a sus desseos, fue-ronse por sus inuenciones. Y no dize donde fueron; no es menester. Donde auian de yr sino a su perdicion? Des-de que ay Yglesia, à sido perseguida, desde su juuentud, Pla-dize Dauid: *Sæpe expugnauerunt me à iuuentute mea*, Psal-mo 128. y dize, que la persiguieron desde la juuentud, y no desde la niñez; porque siempre la hallaron en buena edad para resistir con valor. Persiguenla tanto porque pue-den contra ella tan poco, *etenim non potuerunt mihi.* Auien-do sido tantas las persecuciones, habla de dos como las prin-cipales, repitiendo el, *expugnauerunt*, dos vezes; por la persecucion de los hereges y por la de los tyranos; causa con que acuden los fieles a Dios como con causa de su Ma-gestad, y le dize Dauid que la defienda pues es causa suya: *Exurge Domine iudica causam tuam.*

HABLEMOS primero de la persecucion, a que nos llaman las cadenas de san Iuan. Heblamos de la Fè perseguida de tyranos, que luego hablaremos de la Fè perseguida de enemigos domesticos, que es la persecu-cion mas cruel. Estando el Profeta Abacuc en Iudea, y teniendo la alma congojada en Babilonia, donde es-taua el pueblo de Dios captiuo en poder de vn tyrano, se pone

pone a razonar con Dios, y aun a pedir razon a su Magestad de tanto sufrimiento, Abacuch.1. *Quare aspicis contemptores, & taces, conculcante impio iustiorem se?* que es esso Señor? vos aueys de mostrar buena cara a quien tiene oprimido vuestro pueblo? son estas buenas leyes de amigo? *& taces conculcante impio iustiorem se?* Notable lenguaje el de Abacuc. Dize, que el pecador trata mal al que es mas justo que el. Y a esta quenta, auiendose de hazer la comparacion dentro del mismo genero, tambien el pecador serà justo. No diremos bien, que vn gentilhombre de Alemania es mas blanco que vn negro de Etiopia, que serà dezir que el negro es blanco. Con otro lugar de la diuina escriptura declaramos bien este de Abacuc. Yua Saul siguiendo el alcançe de Dauid, a quien tanto desseaua matar, 1. Regum 24. que despues de auer querido pagar a lançadas sus buenas obras, sus heroicas hazañas, no le parecia que cumplia con su obligacion, sino quitaua del mundo a vn hombre que le tenia tan obligado; que este es el agradecimiēto del mūdo. Supo Dauid la venida de Saul, metiose en vna cueua huyendo de su furia, mayor q̃ de vna fiera encouada. Alli defendio Dios a Dauid con tan flaca defensa (aunq̃ tan segura) como la tela de vna araña; q̃ vn sancto no à menester mas terrapleno. A los pecadores de Hiericò no los defendio vn muro; y la casa de Raab la defendio vn hilo, Iosu.6. y era de ayre la bateria q̃ Iosue daua a aquella ciudad. Que quādo quiere Dios, cō esta bateria derriba murallas, y asegura hilos. Entrò Saul en la cueba, y pudiendo Dauid quitarle la vida, se contenió

con

con quitarle vn poco del ruedo de la capa, que parece ca-
stigo de Inquisicion en la piedad. Vee Saul a su enemigo
bienhechor (que le hablò Dauid, paraque tan gran haza-
ña no quedàra secreta): *Quem persequeris Rex Israël, quem
persequeris? canem mortuum, aut pullicem vnum?* es hazaña
real, juntar vn exercito contra vna pulga? perseguir a vn
perro muerto; que como perro es leal, y como muerto no
puede morder? Y aunque tan duro se obliga con aquel be-
neficio, y le ablanda aquel coraçon tan poco real, la blādu-
ra y mansedumbre de Dauid. Ponese a llorar vn hōbre tan
feroz, llama hijo al que queria matar como a traydor; y pa
ra encarecer mucho su virtud vn hecho tan heroyco como
acauaba de hazer, le dize, *iustior me es*, mas justo eres que
yo. Dauid mas justo que Saul? gran pōderacion. En su opi-
nion no pudo dezir mas, *iustior me es*, mas justo q̄ yo eres
cō parecerme a mi tā justo todo lo q̄ hago. Ya està entendi-
do el lugar de Abacuc. Persigue el pecador al q̄ es mas ju-
sto que el, *iustiorem se*, no en la verdad, sino en su estimaciō.
Con esta querella acude Abacuc a Dios, y cō vna osadia a-
morosa le pide razon de tāto sufrir. Y le respōde su Mage-
stad a todo aquel descōsuelo con asegurarle la encarnaciō
de su hijo, *veniens veniet & non tardabit.* Señor que no di
go esso, sino que esta vuestro pueblo captiuo en poder de
vn tyrano. Los infieles an de reynar, y los sāctos an de pade
cer? son los Reynos para los pecadores, y los calabozos para
los justos? Ya lo entiēdo, dize Dios. Allà va mi hijo, que con
esto satisfago a todo. Que tiene q̄ ver encarnar el hijo de
Dios de alli a tantos años para consuelo de los trabajos que
padeciam

decian en Babilonia los Hebreos? Pregũtaselo a san Iuã. Que tiene que ver sus cadenas y aquellas preguntas; *tu es qui venturus es, &c.* Que es lo mismo preguntar, soys vos el que aueys de venir, que si dixera, soys vos el que me aueys de consolar? Que el hijo de Dios encarnado es el consuelo de todo el christianismo. Castiga Dios en esta vida los pecados, paraque entiendan los hõbres que qualquiera pecado es digno de castigo, y paraq̃ la culpa cõdenada no perscriba pues tiene sentencia en cõtra. Premia la virtud paraq̃ tenga buena opinion, paraque se aficionen a la virtud, y no se quede sola por estar desbalida, que es muy cortesano el estilo del mundo, no acõpaña a quien quiera. Acude Dios cõ vn consuelo temporal porque vos le aueys menester; pero no à de ser esto loq̃ os à de tener mas cudicioso. A la eternidad, a la eternidad, la consideracion; y pareceros ha lleuadero qualquiera trabajo. Nazian. oratio. 11. de sancta Gorgon. *Iustus ille retributor in hac quoque vita rependit, quod ad eorum, qui fide dubia sunt, ædificationem facit; perexigua & in aspectũ euidentia maioribus & inuisibilibus fidem astruẽs.* Haze os merced en esta vida temporal para alentar la Fè; argumẽto de que no està la vuestra muy alentada, para daros prendas de las mercedes eternas con estas tẽporales; pero essa no es para gasino socorro. Los soldados que estan en vna guarnicion de ordinario muy mal guarnecidos, quando mas esperã su paga reciben vn socorro, que es vna niñeria, y es notablemente atabalcadas oireys el reguzijo de las cajas, los truenos de los arcabuzes, la alegria de las vanderas, salir en ordẽ todas las cõpañias armadas. Que ruido es este? Señor, muestra,

que

que ay oy socorro. Ponese vna gran mesa cõ tantos libros, sientase el General con sus ministros, el Veedor con sus ofi-
ciales, y es todo este socorro vna hanega de trigo, o vn triste ducado. De aqui sacan para el Medico, para el hospital, para la cera de la cofradia (q̃ siempre los mas necessitados son los mas limosneros); el soldado que à escapado de sus acreedores con ocho reales, va hecho vna Pascua cõ essa miseria. Llega vn dia de paga (si acaso llega) mãdan despedir a los soldados inutiles y fenecer quẽtas con ellos. No ayays miedo q̃en estas quẽtas se quede oluidado aquel socorrillo. El Apostol S. Pablo. *Labora sicut bonus miles*, 2. Timot. 2. no seays christiano ratero, soldado de frõtera de quatro escudos de paga; a esse Flandes, donde los hombres se señalan, o les señalan; mueren, o medran. Serui a Dios sin esperar premio temporal, que es ayuda de costa q̃ se quitarà al tiempo de la paga. Seruir por interes, es, seruir con poco amor, obliga a Dios poco, menoscaba el premio. A sus amigos tiene Dios en prisiones, que es encomendarles las baterias, el asaltar los muros como buenos soldados. *A diebus Ioãnis Baptistæ regnum cælorũ vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Match. 11. Herodes regalado, el Baptista preso; vno à de arder por vna eternidad, y otro ha de gozar por vna eternidad de Dios. Embia san Iuan a pregũtar, quiẽ es el hijo de Dios, aquien tan bien conoce; y responde a sus discipulos q̃ digã a san Iuan, que los cigos veen, que los sordos oyen, &c. Hallanle con las manos en la obra socorriendo nuestra necessidad y miseria, *cæci vident &c. & beatus qui non fuerit scandalizatus in me*, es dichosa la constancia christiana, bienauẽ-

turado

uado el q̄ no se escandaliza ni tropieça en el hijo de Dios
encarnado, en el camino de su imitacion, q̄ es el de su cruz,
Iudæis quidem scandalum, *Gentibus autē stultitiam*, 1. Corin. 1.
Son milagrosas las palabras con que habla de la virtud de
Iob el Autor de aquella santidad y virtud, que para hablar
de vn santo se pone a hablar con vn demonio, paraque este
confiesse a su pesar lo bien que nos està seruir a Dios, *nonne
frustra Iob timet Deum?* Iob. 1. Pregūtale Dios a Satanas que
le parece de Iob, que es muy para ver la virtud: *Vidisti ser-
uum meum Iob, quòd non sit ei similis in terra, vir simplex, & re-
ctus, & timens Deum, & recedens à malo, & adhùc retinens
innocentiam?* Iob. 1. & 2. No ay hombre como Iob en la tie-
rra; hombre simple, no quiere dezir necio (q̄ es muy mal
nombre de sancto), sino hombre sinzero, sin pliegues, sin tro-
pezones; que es lo q̄ dixo Pitagoras del virtuoso, a quien el
llamò justo, porque lo à de ser en todo, *iustus vt marmor est
apud me*, vn santo es liso como vn marmol, como vna colū-
na de marfil; no hallareys en que tropeçar en el, sin doble-
ces, ni ñudos, ni senos, ni escondrijos. *Rectus*, derechamēte
justo, que se va por el camino real de la virtud, temiendo a
Dios, y apartandose del mal. *Et adhùc retinens innocentiam*,
que todavia retiene la inocencia por mas q̄ le afligan la per-
sona. Quando Dios dixo segunda vez estas grandezas de
la constancia de Iob, ya estauan sus ouejas abrasadas, perdi-
dos sus ganados, robados sus camellos, muertos sus hijos; y el
tan amigo de Dios como en la prosperidad. Que aquel rō-
per el vestido para mostrar el sentimiento passaua del sayo
(que no era piedra, sino hōbre de carne y sangre, hōbre sen
sible)

fible), no tuuo nada de colera. Fue prouadissima obedien-
cia, dize Origenes; arrojo el vestido, para tomar el remo;
quitose la purpura quando oyò dezir, ropa fuera. Fue Iob
Rey por eleccion, aunque no por nacimiento; no nacio Rey, pero
nacio para reynar, como dize de Iosef la diuina escritura:
Ioseph, qui natus est homo Princeps fratrum, Eccli. 49. no dize q
nacio niño, porque nacio tan capaz de gouierno, nacio con
vn talento tan grande, nacio hombre, y para ser Principe.
Los amigos de Iob eran Reyes, y auiendo de ser la amistad
entre iguales, veese con claridad que el fue tambien Rey. En
el cap. 19. dize el mismo de si: *Abstulit coronam de capite meo*,
quiteme yo la purpura, porque me quitò Dios la corona,
para seruir sin mas authoridad que la q se trae con sigo el
mismo seruir a Dios, que es ser Rey, *seruire Deo regnare est*.
Corona no se la pone sino Rey; luego fuelo Iob. Y quando
no ay graue inconuiniente en entender la escritura como
ella suena, à se de entender assi, dize san Augustin, y esse es
su sentido literal. Vn hombre tan enseñado a mandar, ni
està tan en primer lugar a obedecer, a sufrir, a no dexar a
Dios, que es tan buen amigo, por ningun trabajo; que porq
es gusto de Dios se quita el vestido para tomar el remo, para
que vean vn Rey galeote de Dios; que aunque trata del re-
mo no le pueden llamar forçado, esso es, *retinens innocentiam*,
todavia retiene su inocencia en medio de tan gran borras-
ca. Iob era descendiente de Esau (mirà quien es Dios, y lo
que sabe hazer); y ay quien diga que su muger era hija de
Iacob Dina, que fue vieja tan cansada, como niña andariē-
ga. No se que tenga prouabilidad. Pero si ello fue assi, que
bien

ien se vee que los hijos no son herederos de la santidad
e los padres.Mirà quiẽ fue Iacob,y quien Esau; y que dif
ferētes son los hijos,Dina y Iob: Esau profano,Hebr.12.*pro-*
phanus vt Esau, el symbolo de la profanidad,hombre furio
so,mal sufrido,de mal estomago.Llegò de caza hambrien-
to,y malbaratò el mayorazgo tan insigne por vna escudilla
de porage como vn Bordion.No era deste estomago el nie-
to, *adhuc retinens*, ningun sucesso delos que llamays de for-
tuna le inquieta,ni le desazona paraque trueque su inocē-
cia *adhuc retinens*. No estuuo el pecado de Esau en despre-
ciar el mayorazgo tēporal, que sino passara de aqui no era
tan mala su razon: *En morior, quid mihi proderunt primogeni-*
ta, Genes.25.sino en despreciar la bendiciō que estaua vin-
culada en el; que esso es lo que despues lloraua,aquella ben-
dicion perdida. Lo que queria voluer à reparar era la ben-
dicion: *Postea cupiens hæreditare benedictionem,reprobatus est*;
porque tambien en esse dolor vuo fin tēporal, no supo dar-
le buen fin; buscar la bendicion espiritual. En determi-
narse y arrepentirse fue profano, *procul à Phano*, apartado
del rastro diuino, del conocimiento de Dios,dela estimaciō
que de sus cosas se à de hazer; dize aqui nuestro padre san-
cto Tomas. Ay hombres de condicion de niños, como lo
dize Salomon por palabras expressas: *Vsquequo paruuli dili-*
gitis infantiam? Prouer.1. Vn niño conoce las cosas tan mal,
haze dellas tan injusta estimacion, que si tiene en la mano
vna joya preciosa y vna mãçana, y le llegays a tomar la mã-
çana, arrojarà la joya. Ay hombres pueriles, niñones, q̃ si
les tocan en vna niñeria temporal, arrojaràn la sangre de

Dios por vna cosa muy vil se pondran a arder por vna e-
ternidad. No fue assi en nuestro Profeta Iob, que en a-
quella tempestad tan furiosa ninguna ola le llegò al alma,
ni le alborotò la quietud de la conciencia, *adhuc retinens.*
El Alcayde de la fortaleza que ha hecho pleytomenage
de guardarla, o de morir en ella, de no le entregar sino
a su Rey, o a quien tuuiere su autoridad, pierde la vida
teniendo al cuello las llaues de la fortaleza. Llega el ene-
migo a cercarla, planta el artilleria, vase llegando a la mu-
ralla, quita los vastimentos a los cercados, echales a cuestas
sus proprios edificios, comen por tassa, y trabajan sin ella;
falta la comida para sustentarse y las armas para defender-
se; acabase la municion, y no se à de acabar la fidelidad; si
derribaren el muro, y no vuiere otro, poner alli el pecho,
morir y no faltar al pleytomenage, *adhùc retinẽs.* San Iuan
Baptista tan oydo del Rey que le salia a oyr al Iordan, que
el no entraua a predicar en Hierusalem (que el buen predi-
cador el se haze buscar por lo menos auia de ser assi) quan-
do mas oydo mas verdadero. El pecado que reprehendia
era publico, habla con claridad en el, que pecados desta ca-
lidad ansi se an de reprehẽder. Quando el Rey le sigue y le
oye, quãdo se amohina y le prẽde es san Iuã el mismo en tra-
tar verdad, y en cũplir con su obligacion es siẽpre la misma
aquella inocencia prouada, *adhùc retinens.* A Hieremias na-
tural de Anathot, que era poco mas q̃ vn Cortijo de Hieru-
salẽ, hõbre de buẽ animo y de buẽ nacimiẽto dà mas parti-
cular cuẽta de la perdida de su ciudad a los del tribu de Benja-
min, habla mas claro cõ ellos como con mas amigos, dizeles
como

como sus pecados an de ser sus verdugos, y an de traer a Na-
bucodonosor a asolar su ciudad, que a los que nos tiene mas
obligados auemos de ser mas verdaderos. Fue Hieremias
del tribu de Benjamin, cumple con la obligacion del deu-
do en hazer aquel officio, *confortamini filij Beniamin, &c.*
Hieremias.6.capit. De Herodes dize san Marcos capitu-
lo.6. que oia bien a san Iuan, pues oyendole bien auiale
de predicar mal? auia de ser mentiroso con vn Rey que le
oia con gusto? Fue verdad prouada la de san Iuã Baptista,
inocencia prouada la suya. Quando le honran y quando
le encadenan es siempre el mismo, como hõbre que conoce
los engaños del mundo, y sabe donde à de buscar su con-
suelo, *adhùc retinens.* A Abacuc en sus desconsuelos le res-
pondẽ con la encarnacion, *veniens veniet.* A Iob en el mula-
dar le dexan vna teja q̃ sirua de apiadarle; porque quando
corra mas mal temporal estè debajo de tejado. San Grego-
rio 3. Moralium 3. *lutum tergebat luto.* Es gran consuelo
saber que la persecucion que nos haze el mundo da en
el lodo, no enloda nuestra alma; la misma pesecu-
cion se enloda: *Licèt is, qui foris est noster homo corrum-
patur tamen is, qui intus est, renouatur de die in diem.*
Dan las valas en los cestones, en las trincheras; la al-
ma segura, defendida. El mismo Sathanas lo confiessa
assi: *Nonne tu vallasti eum?* No ay baluarte como Dios.
Dereliquit quasi Leo vmbraculum suum, dize el Profeta
Hieremias, capitulo veynticinco. Va hecho vn Leon, si
le echa de vuestra alma vna culpa; y es vn Leon para de-
fender la possada. Teneys vn Leon que os defienda, no

enojeys

enogeys este Leon y no tendreys que temer, *Nolite timere eos qui occidunt corpus*, Matth. 10. Mas: *Lutum tergebar luto.* El mismo san Gregorio: *Quid aliud in manu Domini testa est nisi caro ex nostræ substantiæ luto sumpta.* Greg. vbi suprà. Y trae san Gregorio el lugar del Psalm. 21. *Aruit tãquam testa virtus mea.* Siẽdo virtud diuina, fue virtud tan prouada la de aquella carne sanctissima enla cruz; y enla charidad, tan fuerte, tan inuincible. Ay està el consuelo de Iob, y el de san Iuan; que vno tenia en la mano la figura, y otro se ñalò con el dedo la verdad, sin q̃ desdiga de aquella certe- za esta pregunta: *Ecce agnus Dei, Tu es qui venturus es?* No pueden durar mucho las penas auiendo venido el remedio de las culpas. Toda nuestra felicidad està en q̃ llegue Dios. Llegaron los Profetas hasta san Iuan, ya en sus dias estauan las profezias llenas; ya estaua lleno el tiempo estando el hi- jo de Dios en el mundo. Esso van a saber los discipulos, vistiendose el Maestro de su ignorancia paraque los alũbre el saber de Dios. Pregunta, si es el que à de venir, desde la prision, el que predicò como venido en la ribera del Iordã; paraque yendo sus discipulos al original de la Fè, queden enteramẽte instituydos en la verdad. El Profeta Hieremias cap. 8. hablando con vnos Profetas falsarios, predicadores mentirosos, dize assi: *Quomodo dicitis sapientes sumus, & lex Domini nobiscum est? verè mendacium operatus est; stylus mẽ- dax Scribarum!* Llama Hieremias escriuanos falsarios a los Escribas y Fariseos con tanta gala como si se vuiera criado en vna Chancilleria. Otorgays ante vn escriuano vna escri tura, compra, o vẽta, arrendamiento, o otra escritura a este

tono

tono; da os el traslado de la escritura y queda se con el registro della sopena de ser falsario, y comiença assi la cabeça del traslado: Es este vn traslado bien y fielmente sacado de la escritura que ante mi otorgò, &c. Si ay algo en este traslado que no està en el original, o al reues, no es este traslado verdedero, falsario es este escriuano. El Autor de la Fè es el Autor de nuestra salud IesuChristo Señor nuestro, como lo dize el Apostol san Pablo enseñando a los christianos, que para abrir los ojos, en materia de Fè, los an de poner en su Autor: *Aspicientes in authorem fidei & consummatorem Iesum*, Hebræ. 12. Si ella es verdad de Fè, no puede mentir, concuerda con su original. Pues paraque se vea la legalidad del diuino Precusor, vayan los discipulos de la boz a consultar el Verbo, q̃ es cõferir el treslado con el registro, porq̃ se eche de ver como concuerda con su original, *aspicientes in Authorem fidei*. Pero para esso es menester consideracion, es menester mirar, *aspicientes*. Que si quereys acertar mireys lo que hazeys, mirar en ello. Vaya mas clara esta doctrina. Boluamos al consuelo de Abacuc y al tejado de Iob. Los que siruen a Dios con amor no siruen por consuelo temporal, por lo que se tiene de interes. Saben que los trabajos desta vida està escondida y guardada la bienauenturança, que es bienauenturada la pobreza, la paciencia christiana, que es cielo padecer y bienauenturança llorar; que no ay cielo en el mundo, como estar por Dios en vn calauaço, que es causa de Dios la de sus amigos, y como causa de Dios no puede suceder mal: *Exurge Domine iudica causam tuam.*

Que ſan Eſteuan quando le eſtauan apedreando vio el cielo abierto, y al hijo de Dios, que por la poteſtad de ſu-premo Iuez, dezimos que eſtà ſentado a la dieſtra de Dios Padre, le vio ſan Eſteuan en pie, Actorum ſexto capitulo, *& Ieſum ſtantem à dextris virtutis Dei.* Vio le en pie aten-to al animo con que padecia por ſu Mageſtad, que aſsi le a-uia meneſter; que como a cauſa ſuya ſe leuanta a verla, a aſsiſtir al amigo, aquien con aquella poſtura declara la ver-dadera y amigable aſiſtencia que le hazia. Que es meneſ-ter Eſteuan? Aqui eſtoy, tambien padezco en vos pues pa-deceys por mi. Aqui eſtà todo eſte cielo por premio de eſſe breue martyrio y de eſſe animo tan generoſo. No es me-nor conſuelo el de ſan Iuan que el de ſan Eſteuan, el deſ-ta embajada que el de aquella viſta; que en Chriſto Se-ñor nueſtro paſsible y mortal eſtà bienauenturada la vir-tud: que la miſma gloria que goza agora ſu alma ſanc-tiſsima en el cielo gozò mientras viuio en el mundo. Buſ-ca, como original de la Fè, al que es por eſſencia la miſ-ma verdad. Y remite a ſus diſcipulos deſde ſus cadenas a vn Dios hõbre, cõprehenſor y caminante q̃ trabaja y pa-dece para remedio de los hõbres, y eſtà en poſſeſsion de la gloria y bienauenturança de los Angeles. A eſte propoſito tẽgo notado vn admirable lugar en el Profeta Amos en el cap. 5. *Odio habuerũt corripientẽ in porta, & perfectè loquentem abhominati ſunt.* Palabras de vn paſtor, pero de eſpiritu mas q̃ paſtoril. Habla Amos de la ceguera de la Idolatria, del mal acogimiẽto que ſe hazia a la verdad, de como es tã mal recibida ſiendo tan neceſſaria (que es condicion de hom-bres

bres estimar en menos lo que an menester mas), y dize, que quien dixere verdades las à de dezir detras de las puertas, en los rincones, porque si las dize en publico, si habla claro le abominaràn, *abhominati sunt*. San Gregorio Nisseno halla gran mysterio en la forma con que el Espiritusancto describe la hermosura de la Yglesia en el libro de los Cantares, que tiene mas mysterios que letras: *Dentes tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de lauacro; omnes gemellis fœtibus, & sterilis non est inter eas*, Canticorum cap. quarto, dize el saber de Dios de la hermosura de vna Dama esposa suya y madre nuestra. Tienes vnos dientes como vnos rebaños de cabras, limpias y fecundas; que de la limpieza del Baptismo nace la fecundidad del Euangelio. Los buenos christianos son muy fecundos, no quieren saluarse ellos solos, sino dar a Dios muchos hijos. Assi declara san Augustin este lugar en el capitulo sexto del libro segundo de Doctrina christiana, despues de auer alabado Salomon los dientes, alaba los labios de la Yglesia: *Vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce*. No son los mas discretos los mas desbocados. Las buenas razones an de ser ceñidas, vnos labios recogidos, vendados, los de los hombres verdaderamente discretos, que en pocas palabras ciñen grandes sentencias, *vbi verba plurima sunt, ibi frequenter egestas*, Prouerbiorum 14. dixo Salomon, que sabia tan bien hablar. Los sermones mas hablados suelen ser los mas pobres. Pero porque razon, dize san Gregorio Nisseno, alaba primero el Espiritusancto los dientes que los labios de la Yglesia, que parece cosa

indecente para ſu compoſtura dezir, que eſtà tan boqui-
abierta que le veen prim:ro los dientes, que los labios?
Los dientes ſiruen para la pronunciacion. Quien tiene
mala dentadura no puede pronunciar bien. Auiamos de
tener vna Ygleſia deſdentada? Alaba el Eſpirituſancto en
el orador catholico, lo que alaba Demoſthenes en vn o-
rador Gentil, la pronunciacion; que pronuncie vn pre-
dicador bien; que diga la verdad como la ha de dezir, no
entre dientes, ſino bien pronunciada, *perfectè loquentem*.
Que tenga dientes primero que labios, que mas quiere
que los predicadores muerdan que no que enlabien, aun-
que los perſigan y encadenen; como a ſan Iuan, que en
diziendole la verdad le tuuo Herodes por mal predica-
dor. Pero el myſterio principal deſte lugar de Amos eſ-
tà en la primera parte del, *odio habuerunt in porta corri-
pientem*. No tienen de que ſe eſpantar los diſcipulos del
Baptiſta de verle preſſo, de ver que a parado el aplauſo
que le hazia Herodes, que al que es infinitamente mayor
que el, a quien no merece deſcalçar los çapatos, como el miſ-
mo confieſſa, *cuius non ſum dignus vt ſoluā eius corrigiam cal-
ceamenti*, Ioann.1., le pondran por dezir la verdad en vna
Cruz. El dia de ſu paſsion preguntò Pilatos a Chriſto Se-
ñor nueſtr: *Quid eſt veritas?* Ioann. 18. que era Iuez, y
no ſabia que queria dezir que era verdad; y no quiſo ſu
Mageſtad reſponder con palabras, porque callando reſ-
pondia con obras. Que es verdad, preguntas? Eſto que
vees. Eſto es predicar verdad; y aſsi pagan los oyentes las
verdades que les dizen los predicadores. San Iuan enca-
denado

nado en la carcel de Herodes, y Chriſto Señor nueſtro
caſa de Pilatos preſſo, nos dizen lo que an de padecer
os que an de enſeñar la verdad; *odio habuerunt in porta*
corripientem: In porta, en la puerta. El que eſtà en la puer-
ta de vna caſa, vee lo que paſſa dentro y fuera della. Chri-
ſto Señor nueſtro, que es el Dios de la gloria (Actorum 7.
Deus gloriæ), deſde el inſtante de ſu concepcion ſanctiſ-
ſima gozò la miſma gloria, y tuuo la miſma gracia que
tiene agora; pero gozòla en la puerta: porque eſtando
ſu alma bienauenturada en poſſeſsion pacifica de los bie-
nes eternos, eſtaua ſu cuerpo ſanctiſsimo expueſto a las
deſcomedidas temporales, glorioſa ſu alma y paſsible ſu
cuerpo; milagro en que ſe nos moſtrò tan amgio. Porque ſi
el alma comunicàra ſu gloria al cuerpo como auia de ſer
ſin particular diſpenſacion, quedarà inmortal; y no pu-
diendo morir no ſe obràra nueſtra redempcion que eſtaua
librada en ſu Cruz y muerte. Puſole Dios en la puerta de
la vida temporal y la eterna, dandole vn alma por la par-
te ſuperior bienauenturada, por la parte que ſe llema eſ-
piritu; y por la inferior, que dà ſer a eſte cuerpo paſsible
y mortal. Vn alma que eſtaua en el cielo y en el mundo,
que vee lo que pierden los hombres pecando, y vee lo que
ganan mereciendo, que es vn Dios eternamente gozado,
o eternamente perdido. Gozar de Dios por vna eternidad
en compañia de Angeles, o carezer de Dios por vna eter-
nidad en compañia de demonios. A tan buen original co-
mo el hijo de Dios y hijo de Adam remite ſan Iuan a ſus
diſcipulos paraque conozcã ſus verdades, conozcan y eſti-

men

men la felicidad de aquellas cadenas, y las vean bienauen-
turadas: *Simul in unum diues & pauper,* Psalmo 48. El mis-
mo hijo de Dios y de la Virgen es pobre y rico, necessita-
do y glorioso; alli se vee la pobreza bienauenturada, la per-
secucion dichosa, la teja de Iob, el consuelo de Abacuc, la
assistencia que haze Dios a su causa: enseñando lo que es-
peran los que le siruen, *vt interrogarent eum, tu quis es?* Pre-
guntando quien es Dios, preguntan quien es la virtud, que
le tiene por Autor, que es el Dios de la virtud, o el Dios de
las virtudes como dize Dauid, *Dominus virtutum ipse est*
Rex gloriæ, Psalmo 23. porque honra y premia todas las vir-
tudes. Y no solo en la otra vida, que es lugar del premio;
sino en esta, que es el campo del desafio, quiere que esten
las virtudes en vna persona diuina y en vn alma bienauen-
turada. Llamanse las virtudes bienauenturanças (dize
nuestro Caietano, lucæ 6. capit. *Beati pauperes spiritu, bea-*
ti qui persecutionem patiuntur, &c.), para significar que es
tan grande su perfeccion, que son vn principio de la eter-
na felicidad: *Summa enim virtutis altitudo in hac vita per*
beatitudines tàm apud Matthæum, quàm apud Lucam scrip-
tas significatur; tanta virtutis perfectio est vt inchoatio quæ-
dam sit æternæ fœlicitatis. Cita el Euangelista san Matheo
cap. 2. al Profeta Hieremias cap. 31. en el Euangelio de los
Inocentes tan lleno de cõfussion para los pecadores; y dize
q̃ quando la crueldad de Herodes hizo q̃ padecieran por la
Fè los q̃ segun su edad no la podian conocer, se cumplio lo
que auia dicho el profeta Hieremias: *Vox in Ramà audita est*
ploratus & vllulatus Rachel plorans filios suos, & noluit cõsolari
quia

uia non sunt. Fue Rachel la querida del Patriarcha Iacob, en quien hallò tan grandes merecimientos, y por quiẽ con tanto gusto siruio tantos años. Tuuo pocos hijos, no mas de dos, que fue su hermosura esteril, paraque se vea que no la ay en esta vida q̃ no sea necessitada y imperfecta. Fue el hijo primero Iosef, y el segundo Benjamin, y del parto deste segundo murio su madre, y por esso le llamò *Benoni*, que quiere dezir hijo de dolor, Genes. 35. Siendo verdad de Fè que no tuuo Rachel mas hijos, que murio mucho primero que ellos, que los dexò tan niños, no parece como se pueda conuenir con la verdad, dezir que Rachel en ninguna ocasion aya llorado sus hijos muertos, ni quãdo murieron los Inocentes que fue tanto despues, ni quãdo murierõ sus dos hijos; pues murio ella tanto antes. Y quando vn Euãgelista cita a vn Profeta, y dize que se cumplio su profecia, en todo rigor de escritura se à de entẽder que se cũplio aquella profecia a la letra como suena, que lo demas no es cũplirla sino interpretarla: Sancto Thomas nuestro padre declara el lugar de Hieremias 31. ibi, del captiuerio de Babilonia quando Nabucodonosor lleuò captiuo los dos Tribus que auian quedado en Hierusalem, Iudà y Benjamin, que fuerõ los q̃ quedaron con Roboan hijo de Solomon, quãdo por el mal gouierno del Rey y la poca fidelidad de los vassallos le desampararõ los otros diez Tribus. Quãdo yuan captiuos a Babilonia passauã por Ramà, alli perdierõ de vista a Hierusalem, cosa q̃ les causò tan grande dolor, q̃ leuãtò en el pueblo vn llanto tan desentonado y tan tierno, q̃ dize la escritura, para mouer a lastima, que lloraua Rachel como madre de

los

los de Benjamin, y como compadecida de los de Iudà hi-
jos de ſu hermana Lia, que aũq̃ no alcãçò eſtos ſuceſſos deſ-
graciados por ſer ellos tan para llorar, y por la natural com-
paſsion y blandura de Rachel; y hallaremos en la diuina
eſcritura la propriedad deſta declaracion, 1. Regum 28. Mu-
riò el Profeta Samuel, quedò ſin ayo, el deſafuero y exem-
pcion de Saul, quiſo conſultar a Dios aquien tenia tan eno-
jado viendoſe en vn gran peligro, en que le amenaçauan
ſus enemigos, y en que le auian puesto ſus pecados, no
quiſo reſponder Dios (que os ha de reſponder, como os à
de ayudar, ſi ſoys vn Saul en la ingratitud y en la deſobe-
diencia?). Buſcò Saul vna hechizera paraque le reſucita-
ra a Samuel, mirà que deſatino de vn Rey ſin Dios, como
ſi lo hechizos pudieran reſuſcitar los muertos como pue-
den deſatinar los viuos. Y al fin dize la eſcritura, que apare-
cio Samuel, no ſu perſona, ſino vna fantaſma que le parecia.
Dize ſan Auguſtin de Mirabilib. ſacræ ſcript. capit. 11. vn
Angel de Sathanas que ſe transfigura en Angel de luz, re-
preſenta vn perſonage de vn amigo de Dios; y confier el
miſmo demonio porque hablaua en nombre de vn ſancto
dixo a Saul, que paraq̃ le inquietaua boluiendole a eſta vi-
da? *Quare inquietaſti me vt ſuſcitarer?* no porque de hecho
auia ſido aſsi, ſino por ſer el tal q̃ baſtaua a inquietar los di-
functos, ſi vuiera coſa que pudiera inquietarlos. Aſsi, ſi Ra-
chel eſtuuiera en eſtado de poder llorar, no perdiera tan
tierna ocaſion. La explicacion de ſan Auguſtin no cõtradi-
ze a la de ſancto Thomas, lib. Quæſtionum noui & veteris
teſtamenti, en la queſtion 62. dize, que habla Hieremias
de la

la deſgraciada muerte de los de Bẽjamin, merecida por a torpe violencia que hizieron a la muger del Leuita, como lo quenta la diuina eſcritura en el cap. 19. del libro de los Iuezes; que las miſmas palabras de vn miſmo lugar pueden tener differẽtes ſentidos aunq̃ ſean todos literales; porq̃ el Eſpiritu ſancto, q̃ ſabe infinito, en pocas palabras encierra muchos myſterios. Iuſtino, y Rabàno, y nueſtro Cardenal Hugo entienden el lugar de los Inocentes, coſa que no contradize a ſancto Thomas ni a ſan Auguſtin, antes ſe ayuda de ſu parecer, y ſe esfuerça con ſu declaracion. La cõpetencia de Rachel y Lia (que entre mugeres, aunque ſean hermanas, es coſa antigua auer competencias), fue en materia de hijos; Rachel tuuo tan pocos ſiendo tan linda, y Lia tantos ſiendo lagañoſa. Dizen pues eſtos Doctores tan graues, que las congojas de Rachel y ſus lagrimas en eſta ocaſiõ, ſi las pudiera llorar, ſon de embidia chriſtiana. Vee a ſus deſcendientes muertos por ſu torpeza, y a los de ſu hermana Lia muertos cõ tan grã felicidad, que fuerò Martyres antes que fueſſen hombres, murieron por la Fè antes que tuuieſſen edad para ſaber que era morir. Dichoſa hermana, que tuuiſte tales hijos y tan felices nietos; que los mios ſiẽdo tan hõbres muerẽ a manos de ſu ſenſualidad, y los tuyos a los pechos de ſus madres mueren para dar teſtimonio de la Fè; coſa tan para embidiar, merced tan de la mano de Dios: *Rachel plorans filios ſuos*. Los que mueren ſin Dios cauſan laſtima a los coraçones tiernos, y los q̃ mueren por Dios embidia a los coraçones ſanctos, haſta los de los muertos, q̃ eſſo quiere dezir; *Rachel plorans*. Y paraque ſepan los diſci

pulos

pulos de san Iuan lo que es padecer por Dios, los remite oy a Christo Señor nuestro paraque vean la magestad y poder del que à de morir en vna cruz, que es el camino por donde le auemos de seguir, *tollat crucē suā & sequatur me*, Matth. 16. Y como quien entendio tambien la embajada, respōde tā à proposito a ella diziendo, que bueluan a su maestro, y le digan lo que vieron: *Euntes renunciate Ioanni quæ audistis, & vidistis; cœci vident claudi ambulant.* El Apostol san Pablo a este proposito, Philip. 1. *Vobis donatum est pro Christo non solùm vt in eum credatis, sed vt etiam pro illo patiamini.* A vosotros, dize el Apostol, se os à concedido por Christo no solo que creays su verdad, sino que tambien padezcays por su amor, que es fauor y gracia que se nos haze por su cuenta, y no se nos hiziera por otra, *vobis datum est pro Christo.* No leemos del Saluador del mundo que se aya jamas cubierto la cabeça. Aduertēcia que no puede dexar de ser mysteriosa. Sabemos que tuuo vestidos, que se pudierō partir entre los verdugos; pero no nos dize el Euangelio sancto que se aya jamas cubierto. En significacion de que es su cabeça tā alta, que no puede auer cosa sobre ella. La cabeça de Christo, dize san Pablo, q̄ es Dios *caput Christi Deus*, 1. Corin. 11. porque la parte superior es la cabeza, y es lo la diuinidad en aquella persona, que es persona diuina; y sobre la Magestad de Dios no estaua ninguna cosa bien, pues no la puede auer que no le sea infinitamente inferior. Solo el rocio, dize Salomon, que ocupò este puesto, que solo el trabajo le pudo tener tan dichoso, *caput meum plenum est rore*, Cantic. 5. Y por essa razon le mandaron a Moysen que se descalçasse los

çapatos

patos para llegar a la çarça, que estando entera ardia por que era aquella tierra sancta, Exod. 3. *Tolle calceamentum de pedibus tuis, locus enim in quo stas, terra sancta est.* El sanctuario del mundo es donde se padece por Dios algun trabajo. Alli està Dios en medio, alli se da a conocer a su amigo, alli socorre las afliciones de su pueblo. Y es tã proprio de Dios el hallarse en medio de vn trabajo christiano (que es loque dixo Dauid: *Cum ipso sum in tribulatione*, Psal. 90.) que no se atreue vn Angel a socorrer a Daniel por su persona, sino que va a buscar algun Profeta que le trayga la comida, y por que viene a socorrer a vn afligido, como a instrumẽto sancto le toca de vn cabello, no se atreue a entrar en la leonera estando en possessíon de la bienauenturança; porque esta bienauenturança de padecer por Dios està reseruada para los hijos de Adan, para quien la merecio el hijo de Dios, para que veays el fundamento del dicho de san Pablo: *Vobis donatum est pro Christo non solùm vt in ipsum credatis, sed etiã vt pro illo patiamini*, y el buẽ fin de la embajada de san Iuã, el dichoso despacho de la peticion de Dauid: *Exurge Domine iudica causam tuam.*

Adelante: *Memor esto improperiorum tuorum, eorum quæ ab insipiẽte sunt tota die*, bolued, Señor, por vuestra causa, desquitaos de la afrenta que os haze vna gente sin fee, cuya necedad dura de sol a sol, *ab insipiente sunt tota die.* Todo pecado es necedad, y la heregia es necedad pensada: *Hæresis est error pertinax, fidei catholicæ manifestè contrarius.* D. Thomas 2. 2. quæst. 11. Teniendo el herege tiẽpo y luz para determinarse, quiere seguir su parecer, y dexar el sentimiẽto

y parecer

y parecer comun, es grande y atreuida injuria para Dios
la falta de Fè, es grã desacato para el trato de Dios no creer
su verdad, que fuera desacato para vn hombre de bien. Esta
es la segunda persecucion, y la mas cruel de las dos de que
habla Dauid: *Sæpè expugnauerunt me à iuuentute mea dicat*
nunc Israël; sæpè expugnauerunt me, etenim no potuerunt mihi.
Son dos las persecuciones, pero muchas vezes repetidas.
Los mas sangrientos enemigos de la Yglesia son los here-
ges, aquien llaman los sanctos Antichristos. Vease san Hie-
ronymo lib. 2. in Isai. S. Augustin lib. Contra aduersarios
legis & Prophetarum, cap. 2. Siendo los Obispos pastores
y siendo de derecho diuino la asistencia que an de hazer a
sus ouejas, desamparan sus Obispados para hallarse en los sa-
grados Concilios, yendo desde Sanctiago de Galicia a Tren-
to, para cõdenar las heregias, y diffinir las verdades catho-
licas. Es la heregia como peste, que haze desamparar a los
hombres los lugares, y dispensa en las mas rigurosas clau-
suras. La heregia que destruye la Fè es contra el primer mo-
uimiẽto espiritual, contra el principio de la vida christiana
iustus ex fide viuit, Abacuc cap. 2. El glorioso san Augu-
stin serm. 22. de verb. Apostoli, dize assi: *Ecclesia credendo*
fundatur, sperando erigitur, diligendo perficitur. La Yglesia ca-
tholica con Fè se funda, con esperança se leuãta, con chari-
dad se perficiona. La heregia derriba desde su fundamen-
to todo el edificio del christianismo, daño que no le haze
ningun otro pecado. A este daño preuiene tambien el re-
medio el Euangelio: *Cùm audisset Ioannes in vinculis opera*
Christi, &c. Bastaua ver a san Iuan preso por la verdad
para

ira estimar mucho la verdad de la fe. San Maximo. *Non ne maximo discrimine, de Religionis veritate disputamus quã ot Martyrum sanguine confirmatam videmus. Magnum periculum est, si post Prophetarum oracula, post testimonia Apostolorum, post Martyrum vulnera veterem Fidem quasi recentem discutere præsumamus.* De las vltimas palabras se conoce el intento deste gran testimonio. *Præsumamus.* Habla S. Maximo con los presumidos, con los soberuios, con los que no reciben con humildad Christiana la leche de la doctrina Catholica. Gran lastima, y gran peligro: no para los humildes, sino para los presumptuosos, que ayamos de disputar de vna fe tan recibida, como si fuera vna doctrina nueua, despues de los oraculos de los Profetas, de los testimonios de los Apostoles, de las heridas de los Martyres, auemos de hablar cõ la rebeldia de los hereges, como si fuera la primera vez que se comẽçò a hablar en las verdades de la Fè. Lo primero que dize el santo es, q̃ las heregias pierden el respecto a los Profetas, *Post Prophetarum oracula.* La misma Fè ay en la ley de gracia, que vuo en la ley escrita, y en la de naturaleza, el mismo Dios tenemos en la Yglesia, que tuuieron en la Sinagoga, Euangelio es profetizado el de Iesu Christo Señor nuestro, como lo dize su Apostol S. Pablo, Rom. 1. *Quod antea promiserat per Prophetas suos in scripturis sanctis de filio suo.* Acabosse la ley antigua, como sombra; en llegando la ley de gracia, de quien era figura. La misma ley se acaba a si misma, en ella hallareys señalado su fin, ella dize que se ha de acabar quando encarnare el hijo de Dios. *Legem ergo destruimus per fidem absit, sed le-*

 gem

gem statuimus. Rom.3. Para dezir Iesu Christo Señor nue-
stro quien es a los dicipulos de su Precursor, S. Iuan les mã
da que le miren a las manos, q̃ miren sus obras, para creer
sus palabras. *Caeci vident, claudi ambulant, &c.* Que son mi-
lagros prometidos. Agora entendereys a san Pablo. *Pe-
legem ergo destruimus, &c.* La ley vieja se acaba a si misma
señalando el tiempo de su duracion. Isayas.c.35. *Ecce Deus
vester ultionem adducet retributionis, Deus ipse veniet & sal-
uabit nos. Tunc*, notà la palabra, estonces. Quãdo venga el
hijo de Dios humanado, *Aperiuntur oculi caecorum, & aures
surdorum patebunt. Tunc saliet sicut ceruus claudus, & aperta
erit lingua mutorum.* Que es lo mismo que dize el Euange-
lista, q̃ està cumplido lo que dixo el Profeta euãgelico, q̃ se
auia de cumplir. *Caeci vident; Aperientur oculi caecorũ. Claudi
ambulant; saliet sicut ceruus claudus, &c.* El glorioso Doctor
san Hilario, escriuiendo a Constancio Emperador (que
escriuio a Cõstancio Emperador, y cõtra Cõstancio here-
ge) dize dela antiguedad de la Fè, del daño q̃ le haze la no-
uedad, vnas palabras dignas de andar escritas en todos los
libros, y impressas en todos los coraçones. *Innouandae fidei
vsus inoleuit, qui postquã noua potius caepit cõdere quam accepta
retinere, neque veterata defendere, neque innouata firmauit, &
facta est fides temporum potius quam Euangeliorũ. Periculosum
nobis admodum, atque etiam miserabile est, tot nũc fides existere
quot volũtates tot nobis doctrinas esse quot mores.* Introduxose
vn nueuo vso dela Fè en agrauio de su antiguedad. El qual
despues que començò a inuentar cosas nueuas, mas q̃ a de-
fender las antiguas, ni defiende las antiguas, ni las nueuas.

Y la

Y la Fè del Euãgelio, que es eterno, se hizo fe del tiempo,
fe temporal. Peligrosa cosa es, y miserable, auer tantas fees
como voluntades, tantas doctrinas como costũbres. No es
corta materia de lastima, ver tan validas las inuenciones, y
nouedades en los trages; y lo que es peor, en las costũbres.
Que es lo que llora, y abomina S. Cipriano, hablãdo de las
abominaciones del mundo aun en su siglo, en el qual dize
el santo, que la libertad de las costũbres hazia y pregonaua
Pregmaticas; y no era menester para tener vna cosa por li-
cita, mas que ver que se vsaua, que era cosa publica. *Consen-
serunt iura peccatis, & cæpit esse licitum quod publicum est, &
cum lege regulæ deberent esse morum, iam mores regulæ factæ
sunt legum.* Amilanaronse las leyes, porque se desuergon-
zaron las ruynes costumbres; y vinieron a quedar los hom
bres, que se deuieran gouernar por la razon, sin mas ley q̃
la de su libertad. Pero el mayor dolor es, q̃ en materia de
fe, quiera tambien el vso tener mano, y tomar authoridad
contra el Euãgelio. *Innouandæ fidei vsus inoleuit.* Que auien
do tantos años que se predicò el Euangelio, y tantos siglos
que estaua profetizado, aun no aya prescripto, sino q̃ cada
dia le põgays pleyto de nueuo. *Post Prophetarũ oracula. &c.*
Para apagar este fuego en su escuela, el Precursor Baptista
embia a sus dicipulos, a quien dessea tãto ver bien instruy-
dos en las verdades de la Fè a aprenderla de su original, a
preguntar quien es el que no puede mentir, para que cõ la
demostracion de aquellos milagros prodigiosos, y profeti
zados, se serenen aq̃llos animos noueleros de sus dicipulos.
Cæci vident, q̃ vean los q̃ tienen ojos quãdo ven los ciegos.

Para esto se escrivieron las Profecias, para esto vino el cū-
plimiento dellas; para que entiendan los hombres que en
negocio tan pēsado no ha de poder nada el vso, ni se ha de
introducir contra esta antiguedad. *Psal. 58. Deus ostendit
mihi super inimicos meos, ne occidas eos, ne quando obliuiscātur
populi mei, disperge illos in virtute tua.* Introduce David vn
coloquio diuino entre dos personas de la Santissima Trini-
dad al Padre Eterno, hablādo cō su hijo, dize S. Augustin,
ofreciēdo el castigo de tan gran pecado, como cometieron
los Iudios, crucificādo al hijo de Dios, y diziēdo, q̄ quiere
acabar del todo vn pueblo tā malo, y el hijo le suplica q̄ no
los acabe, sino q̄ los destierre. *Vagus & profugus eris super
terram.* Dixo Dios al peruerso Cain, quādo la muerte de su
inocente hermano Abel. Gen. 4. Para estos Caynes pide la
clemēcia del q̄ murio en vna cruz, cuya sāgre clama mejor
q̄ la de Abel, q̄ se castigue con destierro pecado q̄ merecia
tāto mayor castigo, para q̄ viēdose desterrados sin Rey, y
sin Sacerdocio, sin las grādezas de q̄ gozauā en Ierusalē, se
bueluan a Dios; y por lomenos, para q̄ andādo desterrados
por el mūdo, a su pesar den noticia del Euāgelio q̄ quieren
encubrir, o no quieren entēder. S. Augustin, *Oratione cōtra
Iudeos & Paganos, to. 6. c. 18. Dispersit vos Christus per vniuer-
sas terras, vt vbiq; Prophecias de eius natiuitate, passione, resur-
rectione, Ascensione vos proferatis, atq; lucernam legis tanquam
lignea candelabra sensu carentia gētibus ministretis.* Cādeleros
de palo, materia a proposito, para el fuego q̄ han de arder
por vna eternidad, y nos siruen agora de tenernos la luz,
descubriendo con la verdad de sus Profecias cumplidas,

el testi-

testimonio de nuestras verdades catholicas. S. Augustin Psal. 58. vbi sup. *Veritatis nostræ ipsi habent codices.* Son como los criados de los caualleros estudiantes, que les lleuan el quaderno a las escuelas; ponen alli el Vademecum, toman lugar, y escriuen la licion, y no entienden, ni lo que ellos escriuen, ni lo que sus amos estudian. El Rabino mas docto respeto de vn buẽ christiano es vn criado que le lleua el quaderno. Son las profecias para estos hombres ciegos y obstinados, como las cartas de Vrias. 2. *Reg.* 11. Dize S. Gregor. 3. *Mor. cap.* 21. y son cartas mas ciegas q̃ aquellas; yuan cerradas, y estas van abiertas, y con ponerselas en las manos assi, no las quieren leer, aunque les va en esto la saluacion, la perdida de mejor vida que la que quitò a Vrias su confiança. 2. Corint. 3. *Vsque in hodiernum diem cum legitur Moyses* (que es dezir, quando se lee la ley que el dio; como si dixeramos; quando se lee santo Thomas, o san Augustin) *Velamen positum est super cor eorum.* Santo Thomas mi padre. Solia estar el velo sobre el rostro de Moysen para que le pudieran mirar (que la ley antigua como figura miràuase cubierta) seruiase la verdad con salua; Ya quitò Dios el velo de alli, en cuya significacion se rasgò el velo del templo quãdo murio en la cruz el Autor de la Fè.) Ya està la ley cumplida, ya tiene Moysen la cara descubierta. Pero passosse al coraçon el velo que solia estar sobre la ley. Ya no ay cosa que les cubra la verdad, y todavia no la quieren ver. *Velamen positum est super cor eorum,* ni quieren confessar la verdad de la Fè con la certeza de su original. A san Iuan le responde con el cumplimiento de vna Profecia, el

que venia a cumplir las Profecias y la ley, para dexar desen-
gañados con esta verdad a sus dicipulos, y instruydos con
esta doctrina a todos los Christianos. *Euntes renunciate Ioan-
ni quæ audistis & vidistis.* Quando para predicar en vn au-
to de Inquisicion q̃ se celebràra otro dia, y no este Domin-
go se escogiera de proposito este Euangelio, tẽgo por cier-
to que fuera eleccion acertadissima por la soberana corres-
pondencia, que tiene con el texto de la Fè, la prision y em-
bajada de S. Iuã, y la respuesta desta embajada tomada del
cũplimiento de vna Profecia. S. Augustin, *Epistola ad Dar-
danum,* en vna carta familiar tan llena de doctrina de Fè
haze gran burla de la locura de vna heregia que tomò oca-
sion de la santidad, y priuilegios de S. Iuan, diziendo, que
porque S. Iuan Baptista fue santificado en el vientre de su
madre, se han de persuadir todos los hombres que desde
niños les enseña Dios alli todo lo q̃ deuen hazer para agra-
dar a su magestad, sin que ayan menester mas luz que la q̃
alli les da Dios, preuiniendo a la perfecion de la edad, el
vso perfectissimo de la razon. *Si propter vnum Ioannem cre-
dibile est infantes omnes ante ætatem vti consiliorum ratione, &
propter asinam Balaan, quæ sapienter aliquando locuta est, ad-
monendi sunt omnes in omni sua deliberatione, asinina expectare
consilia.* Notable donayre de S. Augustin, lleno de doctri-
na y de erudicion. Si de auer sido santificado S. Ioan en el
dichoso vientre de su madre santa Ysabel (a quien fue a
visitar la madre de Dios) se infiere, que todos los niños cõ-
cebidos de seys meses, que estan en las entrañas de sus ma-
dres tienen perfecta razon, y discurso de hombres, por-
que

que se le dio Dios alli a S. Iuan, para q̃ agradeciera la merced que recibia su alma santissima, y su casa dichosa cõ visita tan soberana; tambien ha de ser buena consequencia, que pues para sacar Dios a Balan de su ignorancia, del despeñadero, por donde le lleuaua su cudicia maliciosa ciego con el error de su interes, queriendo maldezir a quien bẽdecia Dios, le dieron por predicadora a su jumẽta, para ser los hombres bien aconsejados en todos los casos muy dificultosos, se deuen aconsejar con sus jumentos. Andà que son bestiales todas las heregias, y sus consequencias, que el camino de la Fè es camino real. No se haze consequencia en materia de la Fè de vna merced y fauor particular para assentar vna cõclusion comun y vniuersal. Que quãdo no atendieramos a mas rigor de Theologia christiana que a las reglas ordinarissimas de buena consequencia es desatino inferir del blanco y rubio de los Alemanes que han de ser blancos y rubios todos los demas hõbres. Que no es menester yrnos a Etiopia para ver el desatino de la cõsequencia. Ydos a Dios, y el os dirà por donde aueys de yr dãdo vista a ciegos, y pies a cojos. *Cæci vident, claudi ambulant.* Vna de las razones mas fuertes q̃ se puedẽ hazer en abono y authoridad de la grãdeza, y seguridad de nuestra Fè, es la que se saca dela misma infidelidad, que aunq̃ los hereges piensan que sus heregias son inuenciones muy nueuas, ya las teniã preuenidas los Profetas, y nos auiã auisado dellas los Apostoles, como se ve claro en la carta que escriuio el Apostol San Pablo al Obispo Timotheo su dicipulo, en el cap. 4. *Spiritus manifeste dicit, quod in nouissimis diebus discedẽt*

qui iam à fide. Mirà agora como la misma heregia nos sirue para hazer argumẽto por nuestra Fè. S. Pablo dize q̃ en los vltimos dias se han de apartar dela Yglesia vnos hombres fingidos que nunca fueron buenos catholicos, luego quando vemos estas heregias, vemos puesta en execucion la verdad de S. Pablo, y que las mismas heregias le sacan verdadero. Y no solo nos preuiene deste daño, sino que tambien nos dize su origen y principio. Que el que siempre ha tenido las heregias ha sido la rotura y perdicion de las consciencias de los hombres. *Cautherizatam habentes suam conscientiam*. Declaralo assi Santo Thomas mi Padre. Començando como tã gran Theologo donde acaba el Fisico: *Vbi desinit Phisicus incipit Theologus*. Discurriendo de las enfermedades del cuerpo a las del espiritu; *Cautherium est corruptio carnis facta per ignem, ex qua egreditur continuo putredo: ita ex igne peruersæ voluntatis iræ, odij, concupiscentiæ vlceratur conscientia, & Dæmoniorum egreditur falsa doctrina*. La doctrina de san Ioan, y su predicacion era de los Angeles, que assi nos lo tiene dicho Malachias en nõbre de la magestad de Dios. *Ecce ego mitto Angelum meum, qui præparabit viam ante faciem meam*. Y la de los hereges doctrina de Demonios. *Dæmoniorum falsa doctrina*. S. Iuan fue santo antes que nacido, y assi conociendo el mundo, como santo le dexò tan niño, y se retirò al desierto. *Et tu puer Propheta altißimi vocaberis*. Luc. 1. Le dixo su Padre Zacharias, y dize nuestro Padre, y Maestro Caietano, que en aquel Cantico tan misterioso se boluio a hablar con su hijo en tan tierna edad, como cõ persona de razon; porq̃ tenia nacido de ocho dias la que le adelantaron conce-

concebido de seys meses. Que aunque el Espiritu santo le
hizo el q̃ auia de ser, no le quitò su libertad, ni al Padre su
obligacion. Y assi le auisa por donde ha de yr, que ha de
caminar a vista de Dios. Oye hijo, que palabras de vn Pa-
dre que tan poco ha estaua mudo, no las da Dios sino para
gran prouecho del hijo, y gran seruicio suyo. Preciate de
criado de Dios, que no ay mas que ser, ni tenemos mas que
dessear los dos. *Et tu puer, &c.* Quien tenia esta disposiciō
nacido de ocho dias, no es mucho que se retire al desierto
de tres años, y que estè alli hasta que le mande Dios salir a
predicar. *Et erat in desertis vsque in diem ostensionis suæ in Is-
rael*, dixo S. Lucas c.1. porque doctrina tan segura no se po
dia acompañar sino con vida tan santa; como al reues, las
malas doctrinas siempre son hijas de abominables costum
bres; nunca la heregia es la primera culpa que en materia
de virtud, y de perdicion, no se ha de hazer principio por
el fin. La vida espiritual comiença por la Fè. Es el primer
grado desta vida; *Iustus ex fide viuit.* Es quitarnos del todo
la vida hasta el primer grado y fundamento della priuar-
nos de la Fè. No es herida como quiera mortal, herida de
que podemos morir; sino herida que nos dexa como sin al
ma, que nos aparta de la Yglesia, de la comunicaciō de los
Catholicos, que es desterrarlos de la tierra de los viuos, y
aloxarnos en la region de los muertos. *Eijcis me hodie à fa-
cie tua: omnis qui inuenerit me occidet me*, dixo Cain. Gene. 4.
Y S. Chrisostomo, que en solo este dicho anduuo acerta-
do aquel hombre tan ciego, porque vn hombre sin Dios,
donde auia de parar sino en las manos de la muerte? Todo
este

este mundo se diuide en dos barrios dize el santo, aunque os parezca tan largo, y tan repartido. No ay mas Europas ni Asias, mas Prouincias, ni Reynos, que solos dos barrios. Vno de viuos, donde viue Dios, y otro de muertos donde reyna el pecado. Donde se auia de yr Cain arrojado de la presencia diuina, sino a la tierra dõde mueren? El Apostol S. Pablo. *Doctrinis varijs & peregrinis nolite abduci. Heb.* 13. Y S. Augustin, que nunca començamos a pecar por la heregia. Nunca es esta la primera culpa, primero traen a los hombres al retortero sus pecados que den en hereges, y al fin los voltean tanto sus vicios, que caen desatinados. Que esto es *abduci*, dan en hereges despues de ser muy grandes pecadores. S. Ioan Chrisost. La luz de vna lampara se conserua con el azeyte, y la Fè con las obras de la charidad, cõ los exercicios de la virtud. Por esso se llama el Christiano lampara en la diuina Escritura. Y en la segunda carta a los Tessalonicenses, cap. Lo dize mas claro el Apostol. *In his, qui pereunt, eo quod charitatem veritatis non receperunt ideo immisit illis Dominus operationem erroris, vt credant mendacio.* Ay hombres que perecen, porque no tienen amor a la verdad, oluidan alguno que la solian tener, y por esso los entrega Dios en manos de sus errores, por castigo de sus grandes pecados. *Vt creddant mendacio.* Y auiendo sido tan inconstantes en la virtud, son tan fuertes en su obstinacion, que se dexan quemar viuos, gracias a Dios, que os ha dado su luz. Vamos al lugar de S. Pablo, para cuya declaracion se ha dicho todo esto. *Cautherizatam habent suam conscientiã.* Este gran mal de la heregia, dize S. Pablo, que

que nace de vna conciencia cautherizada. Està vn hōbre enfermo, podrido, lleno de malos humores, de enfermedades viejas, y por vltimo remedio, despues q̄ ya no ay estomago para recibir las purgas, ni venas donde hazer las sangrias, le mandan hazer vna fuente en vna pierna, o en vn braço, y para esto le dan vn cautherio de fuego, cuya actiuidad haze rebētar y salir el mal humor antiguo y repressado. No todos sienten de Dios bien. Ay hōbres tan sin razon (como dize Dauid) q̄ allà en su coraçon dizen q̄ no ay Dios? *Dixit insipiens in corde suo non est Deus. Psal.13. Corrupti sunt & abbominabiles facti sunt.* Son pensamientos de hombres corrōpidos. Y para que se entiēda que habla de corrupcion de costūbres los llama abominables. Saca este mal humor del alma el fuego de la cōcupiscencia, de la ambicion, de la sensualidad, por viuir cō libertad, vienen a negar la obediencia a la Fè. *Cōcupiscentia ignis est vsque ad perditionē deuorans, c.* Dixo Iob hōbre tan fiel, como sufrido. La cōcupiscēcia es fuego q̄ os cōsume, q̄ os remata, cayēdo en vn pecado, y en otro, venis a no tener nada por pecado, y a tener por pesado el Euāgelio. *Peruenit gladius vsque ad animā.* Llega el cuchillo del castigo hasta dōde llegò la desverguença del pecado dize Geremias, c.4. Castiga Dios vn pecado cō dexaros caer en otro, y en el vltimo q̄ es perder la Fè, saliendoos del todo del camino de vuestra saluacion. Veys aqui lo q̄ dizē las Profecias de los hereges, y como su traycion acredita n̄ra fidelidad, y cō sus heregias profetizadas, acreditadas nuestras verdades Catholicas. Y aduertid, q̄ vn Dios tā justo no auia de hablar tāto deste pecado, sin ha-

ssin hablar muy largamẽte de su castigo. Todo este Tribu-
nal de la Fè, como Tribunal diuino està profetizado.

Fue el primer Inquisidor nuestro Padre santo Domin-
go de Guzman, santo y Inquisidor profetizado, que no es
la menor excellencia de santo Domingo. Estando su santa
Madre Doña Ioana de Aza, persona en quien compitierõ
la santidad y la nobleza, en vn conuento suyo, patronazgo
de don Felix de Guzman su marido, que se llama santo Do
mingo de Silos, santo singular entre cinquenta y cinco
mil y mas que tiene canonizados su Religion, que es la del
gran Patriarcha S. Benito, le aparecio el glorioso santo, y
le dixo que tal auia de ser el hijo que auia de parir, q̃ aunq̃
se lo dezia ladrando vn perro, q̃ le parecia que traía en sus
entrañas con vna hacha encẽdida en la boca, con que abra
saua a todo el mundo, que era vna figura de su hijo, vna ha
cha y vn perro, que alumbra y quema, muerde y ladra, en
seña y castiga. La profecia de santo Domingo de Silos tan
gran santo Español, es muy digna de q̃ nos honremos mu-
cho con ella por hablar tan grauemente de las letras, de la
santidad, del espiritu, de nuestro Padre, de las mercedes q̃
Dios le auia de hazer, y de la authoridad que su Vicario le
auia de dar, cosa tan authorizada como es la verdad, de
auer sido nuestro Padre santo Domingo el primer Inqui-
sidor. Verdad tan assentada y recibida, que es impertinẽ-
cia querer ponerla en duda, particularmente no pudiendo
el que escriuiere lo contrario, quitar la cruz de nuestra Re-
ligion de los estandartes de los Inquisidores, de los pechos
de todos sus ministros y oficiales, ni hazer que no le digan

con

con trompetas y atabales tantas vezes al año, que no està aquello bien escrito. Veasse al Inquisidor Paramo, que escriuio del origen de la Inquisicion, y de su antiguedad, en el lib.2.tit.1.cap.1.num.9. y en el cap.2. Y verase como la Inquisicion confiessa esta verdad. Y verdaderamente, si aqui vuiera alguna injuria, y no la escusara la buena intencion, no era injuria nuestra, sino del Santo Oficio; porque ningun hōbre biē nacido se dexàra de dar por muy agrauiado de que ninguno se atreuiera a dezille q̄ no sabe de donde deciende, y que pinta por armas solariegas las que no son suyas. La Inquisicion pinta nuestras Armas, o no conoce las proprias, o no tiene otras, sino las nuestras; sino es que digamos, que teniendo otras mas antiguas, se precia destas, como mas honradas. Consequencia, que aunq̄ acà nos pudieramos holgar de admitirla, no queremos hazerla. Quando se pregunta el principio que tuuo la Inquisicion, Claro està, que no se quiere preguntar quando començò a tener authoridad la Yglesia para proceder cōtra el crimen de la heregia; que esta authoridad començò con la Yglesia. Si no pudiera castigar heregias, como auia de defender en su pureza las verdades catholicas? Ni tampoco se quiere preguntar quando començò el Pontifice, que es el que tiene esta authoridad a embiar Comissarios a castigar hereges; que estas comissiones son tan antiguas, como la necessidad de darlas. San Ambrosio es de parecer, q̄ la cochillada que dio S. Pedro a Malco, Luc. cap.22. fue figura de la descomunion, que es el primer castigo en que incurre vn herege: porque puso Malco mano en aquella

persona

perſona tan ſanta, perſona diuina, le cortò San Pedro vna oreja. Y dize S. Lucas, que fue la derecha, y S. Ambroſio, que dio alli S. Pedro la cuchillada, porque los que caen en heregias raras vezes creen a derechas. Importa mucho entender la formalidad deſta pregunta, para percebir la propriedad de la reſpueſta. Lo que queremos preguntar quãdo hablamos del principio q̃ tuuo la Inquiſicion es, quãdo començò eſta forma de juyzio tan ſecreto y tan juſto, eſtos tribunales, eſtos miniſtros, eſtas plazas de aſsiento; y no vna comiſsion q̃ ſe da a vna perſona muy particular. Y eſto todo decimos q̃ començò en nueſtro Padre ſanto Domingo. Y no lo decimos los religioſos de ſu habito, ni menos lo contradecimos, que es diferẽte coſa afirmar q̃ antes de nueſtro Padre ſanto Domingo vuo algunos comiſſarios q̃ procedieron cõtra hereges, o dezir q̃ la Inquiſicion no començò deſde ſanto Domingo de Guzman, q̃ no hablamos de la Inquiſicion con tanta latitud y generalidad, que aſsi tambien fueron Inquiſidores Moyſen y Aaron, ſino hablamos de la Inquiſicion en eſta forma de tribunal. Y eſte dicho lo eſtado dezimos q̃ començò deſde nueſtro Padre ſanto Domingo. Santo proferizado, como lo ſon todas las coſas del ſanto oficio, deſde el primer caſtigo haſta el vltimo. Poniẽdoſe la Mageſtad de Dios del todo en pie, para boluer por la cauſa de ſu verdad, en los ſantos tribunales de la Inquiſicion, deſcomulgando, prendiendo, quemando, echando ſanbenitos, cõfiſcando haziendas, tiniẽdo para eſto tanta authoridad de juezes, y tan calificada fidelidad de oficiales, con eſtas inſignias tan honradas, y eſtas cruzes tan iluſtres.

Exurge

xurge Domine iudica causam tuam· Auemos de yr discur-
iendo poco a poco por las Profecias tan graues que ay del
anto oficio, fundando vna cosa tan seriosa y authorizada
en la buena inteligencia de la diuina escritura.

En el cap.13. del libro del Leuitico, manda Dios a Moy
sen que si vuiere en el pueblo Hebreo algun leproso con-
firmado, le aparte del exercito, porque no le inficione, y
que esta lepra la califique, y esta sentencia la execute el Sa-
cerdote Aaron, o alguno de sus hijos, dandoles para esto
vna instrucion de las calidades que ha de tener esta enfer-
medad. *Qui cum viderit lepram in cute, & pillos in album mu-
tatos colorem, &c.* Y lepra, de cuya malicia no auian de
ser juezes los medicos, sino los Sacerdotes, bien se dexa
ver lo que tenia de espiritual, y que en su figura trataua
Dios de remediar la enfermedad de la heregia, que no
ay tan perjudicial, ni tan maliciosa lepra: *Lepra alua fusca-
ta & male munda hæreticorum conscientia.* Dize la Glossa
interlineal, que en muy pocas palabras suele encerrar gra-
uissimas sentencias. Y la glossa ordinaria trae este testi-
monio de nuestro Español san Isidro, que como tratò
con tantos hereges, y confundio tantas heregias, sabe
mucho destas enfermedades. *Lepra falsa doctrina, le-
prosi sunt hæretici, qui vnitatem fidei non habentes varios
doctrinæ profitentur errores; vera falsis admiscentes, eccle-
siam, sicut lepra corpora, irradiando conmaculant.* La le-
pra contagiosa; contra quien procede la Diuina Escri-
tura, es el crimen de la heregia. Los leprosos los here-
ges, que dexando la vnidad de la Fè, se van por los

despe-

despeñaderos de sus errores, juntando verdades, y mentiras, doctrinas falsas y verdaderas; y manchan la hermosura de la Yglesia con esta enfermedad cõtagiosa, queriendola alumbrar con tinieblas, y limpiarla con mãchas; que quando ellos dizen que la alumbran es quando mas la escurecen. Mandaua la ley antigua apartar los leprosos de entre los sanos, y manda la de gracia apartar los hereges de entre los catholicos, por ser lepra la suya mas pegajosa, y que harà mas considerable daño, sino se le aplica con tiempo el remedio. Todos los hereges vsan mil zorrerias para tener dicipulos de sus errores, y estas zorras, dize el Espiritu santo, que se han de coger pequeñas. Canti. 2. *Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur veneis.* El Doctor de las gentes. 2. Thessalo. 2. dize asi. *Cum venerit discessio primum.* Hablando del dia del juyzio, y del fin del mundo, dize, que este fin ha de tener principio en la discesion, en la cisma, en la infidelidad. S. Augustin. La heregia se llama discesion con todo rigor, y propriedad, porque los hereges son los que se van, los que nos dexan, los que se apartan, los que salen del camino Real de la Fè, y de la vnidad de la Yglesia; gente singular, amiga de dissension. Y asi la Yglesia los aparta de si por el castigo, como ellos se apartan de la Yglesia por el pecado. Mas adelante en el cap. 14. del Leuitico, manda Dios a Moysen, que si la lepra se pegare a las paredes de vna casa, vaya el mismo dueño della a denunciarla. *Si fuerit plaga lepræ in ædibus, ibit cuius est domus nuncians Sacerdoti, & dicet. Quasi plaga lepræ videtur mihi esse in domo mea.* Y que si fuere menester abrasar quãto vuiere en

casa

casa para limpiarle de la lepra lo haga assi. Nuestro primer amor à de ser con la Fè, *charitatem veritatis, &c.* Para conseruarla en su pureza abrasar, si fuere menester, la casa y familia. No quiere Dios que ningun padre de familias trate de encubrir la lepra q̃ vuiere en la suya, sino de denunciarla; que no dar esse auiso, es ser leproso. No fuera tan singular Inquisidor san Pedro Martyr, gloria de mi habito y luz del santo Officio, si naciera de padres catholicos y imitàra su Fè, como naciendo de padres hereges y persiguiendo su heregia, venciendo el amor de la Fè al amor paternal. La heregia, de que yo mismo soy acusador, no me puede afrentar; yo la gano de mano y la afrento primero. Quien denuncia la lepra que descubriò en su casa, bien se vè que tiene buen deseo de que estè muy limpia. Es limpieza solariega la que no consiente lepra dentro de las puertas de su casa. No quiere la compañia ni hermandad de quien ama la dissension, y offende la vnidad de la Fè; que a estos noueleros, cismaticos, leprosos, no es razon que aya quien les haga amistad, sino que sus amigos, hermanos y parientes los dexen, y sus propios padres los acusen, y si fuere menester les quemen. Abraham padre de la Fè, que yua a sacrificar a su hijo siendo santo, y a entregarlo al fuego del holocausto, mejor le quemàra si fuera herege. Y todos los que tuuierē buena Fè lo haràn assi. Hecho con que ganaràn tanta reputacion como si fuera cada vno vn Abraham, en cuyo coraçon vencio el amor de la Fè las fuerças del amor natural.

El segundo castigo de la Inquisicion es, confiscar las haziendas de los hereges; cosa que à vuestra cudicia le parece

tan rigurosa. Y paraque veays lo poco que tiene de rigor oyd lo que hizo Dios con vn Rey, Daniel 4. cap. Nabuco donosor (a quien no bastaron a hazer recatado sueños, ni a desengañarle solturas) atreuiose a la Magedad de Dios, y priuole Dios de la magestad de Rey, confiscòle la hazienda, quitòle la Corona, y echole a pacer como vna bestia, como se lo dixo Daniel de parte de Dios, *fœnum vt bos comedes*, La Glosa interlinear, que fue tan fuerte su aprehension que lo sacò de si; y vn loco no es mucho que coma heno, ni q̃ se pueda sustentar con el queriendolo assi Dios, q̃ le pudiera cõseruar la vida sin q̃ comiera nada. ¡No comio otra cosa en siete años enteros. Mirà q̃ alimẽtos tan cortos y tan rusticos para vn Rey regalon, aquien seruian tanta multitud de platos. No vsa la Inquisicion tan rigurosos castigos con hombres que an cometido grauissimos pecados, no les dà tan injuriosos alimentos, no los trata como a brutos, aunque no ay brutalidad como dexar la Fè, tan en ofensa de la buena razon. Mas mitigado està en la piedad del santo Oficio de la Inquisicion el castigo que alli profetizò Daniel, menos es lo que os quitan, mayor la piedad y misericordia con que os alimentan.

Essos habitos de reconciliacion q̃, aunque queden en memoria de la culpa, os cubren paraque os admita a su gremio la Yglesia, y os admita Dios a su diuina gracia, tienen figura expressa en la diuina escriturura, Numer. 16. Quando el motin de Coreb, Datan, y Abiron contra la generosa mansedumbre de Moysen, despues que tragò la tierra las cabeças de los amotinados, abrasò fuego del cielo los ambiciosos

los sacrilegos, quemò docientos y cinquenta hombres, que siendo seglares quisieron hazer officio de Sacerdotes, no siendo del tribu de Aaron, quisierõ ofrecer incienso a Dios, dixo su Magestad estas palabras a su Profeta Moysen: *Præcipe Eleazaro filio Aaron, Sacerdoti, vt tollat turibula, quæ iacent in incendio, & ignem huc, illucque dispergat: quoniam sanctificata sunt in mortibus peccatorũ; producatque ea in laminas & affigat altari: eo quod oblatum sit in eis incensum Domino, & sanctificata sint, vt cernant ea pro signo & monumento filij Israël. Tulit ergo Eleazar Sacerdos turibula ænea, in quibus obtulerant ij, quos incendium deuorauit: & produxit ea in laminas affigens altari, vt haberent postea filij Israël, quibus commonerentur: ne quis accedat alienigena, & qui non est de semine Aaron ad offerendum incensum Domino ne patiantur sicut passus est Chorè, & omnis congregatio eius, loquente Domino ad Moysen.* Pongo aqui todo este testimonio tan estẽdido por auer tantas cosas en el a nuestro proposito, y ser (a mi parecer) el mas celebre de la escritura en la materia. Manda Dios a Moysen que ordene a Eleazaro hijo de Aaron y sobrino suyo, que recoga los turibulos de aquellos dozientos y cinquenta quemados, y haziendolos laminas los claue en vn lugar publico, paraque todos los echen de ver: y la razõ porque estan alli, que les deuio de poner alguna inscripciõ, *vt cernant ea pro signo*, y viendo la demonstracion deste castigo, tomẽ escarmiẽto para no cometer semejãte pecado; que aquellas llamas y aquellas letras estan predicando contra las heregias: *Vt haberent postea filij Israël quibus commonerentur.* Este mismo fin tiene la Inquisicion para poner en

 los

los templos los Sambenitos, y para darlos por habitos a los reconciliados: dar a entender, que es reconciliacion y paz que se haze con Dios, que quando nos admite a su amistad no quiere que los otros tomen ocasion de la largueça de su misericordia para oluidar la pũtualidad de su justicia. Re- miteos las penas eternas, mitiga las penas temporales; pero de manera que nos enfrene la misma piedad. Hazen se las amistades con estas cruzes, que escarmientan y amparan.

En el cap. 16. del Leuitico, offreciero͂ Nadab y Abiû, hi- jos de Aaron, en el altar fuego ageno; y hizo Dios en ellos vn castigo peregrino, embiando otro fuego que les qui- tò la vida en castigo de aquella irreuerencia. San Hire- neo lib. 4. cap. 42. dize, que estos malos Sacerdotes fuero͂ figura de los hereges, que teniendo Dios fuego dentro de su casa, el qual, como consta del cap. 6. del mismo libro del Leuitico tantas vezes citado; auia de ser siempre perpetuo (*ignis in altari semper ardebit*), le fuero͂ a buscar en casa de vn vezino (donde a deshora no se à de entrar, ni aun por fuego) teniendo Dios en la casa de su Yglesia el fuego de su amor con que los hombres se calienten, y la luz de su Fè conque se alumbren, quieren buscar todo esto de la vezin- dad y no recibirlo de la mano de Dios. Quieren alcançar las cosas sobrenaturales sin fuerças diuinas, apoderarse de los mysterios de la Fè con los discursos de su razon natural, disponer a su gusto las cosas del cielo como si fueran cosas aî de su barrio: *Putas nè Deus è uicino ego sum & non Deus de longe?* dize Dios por el profeta Hierem. cap. 23. Y en el ori- ginal hebreo: *Putas nè Deus de propinquo?* vn Dios de poco

cà, como los idolillos que son dioses tan nueuos, que no a
nada que eran vnos troncos; y vnos hombres idolatrados
que no a mucho que eran mucho menos? 1. Ioann. 3. *Filij
custodite vos à simulachris.* Tertuliano en el lib. de Cor. mi-
litis, lee, *ab idòlis*, guardaos de los idolos, no de idolatrar
en ellos, que esso dicho se està, y lo persuade la buena razõ;
sino de ser vosotros idolatrados, de trataros como idolos,
queriendo q̃ los otros os idolatren no cõtentãdoos con q̃ os
estimẽ. San Isidro, y Batablo. Dios vecino, vn Dios q̃ està aî
junto a vuestro entendimiẽto; no es assi Dios sino vn Dios
de lexos, vn Dios que para conocer su magestad os aueys de
ayudar de la luz de la Fè, y sino lo hazeys assi os abrasarà:
Qui scrutator est maiestatis oprimetur à gloria, Proue. 25. Abra-
sò Dios a Nadab y Abiû, y quemando aquellas personas sa-
crilegas reseruò las vestiduras por ser sacerdotales, que es la
razon mas comũ; que por ser los castigados Sacerdotes de-
xò enteros los vestidos; que a los Sacerdotes aun quãdo los
castiga los honra, y executa en ellos vn castigo como de so
capa; y la principal razon, porque los pecados personales,
aunque sean heregias, no quemã las vestiduras sino las per-
sonas. Quando castigan vn mal Clerigo claro està que no
queman todo el estado ecclesiastico, y quando castigan vn
mal religioso no pegan fuego al habito sino al sujeto. No
se ahorrò Dios con los hijos de Aaron, porque con los que
faltan en la Fè no nos auemos de ahorrar. Salio de su tribu
nal el fuego de la Inquisicion, *egressus ignis à Domino.* En
la ley de gracia parece que à perdido la fuerça, à modera-
do el rigor del fuego la benignidad del santo Officio, Re-

 conci-

conciliian, y casi perdonan en este santo Tribunal a hõbres que los quemaràn en la ley de Moysen.

Prouado parece que dexamos el intento de las Profezias claras que ay de las cosas deste santo Officio, de como fue el primer Inquisidor profetizado, de la conueniencia grande que tienen los mysterios grandes deste Euangelio con la materia y solemnidad del Auto. Ya tenemos del todo en pie a Dios como lo desseaua Dauid para mirar por su causa, para defender su Yglesia de Tiranos, que la persiguen, y de los malos hijos que tanto la agrauian: *Exurge Domine iudica causam tuam.* Resta hablar de la necessidad que tenemos todos de suplicar al Autor de la Fè al que es por essencia la misma verdad, conserue en todos nosotros vn don tan soberano y tan suyo (*Dei enim donum est*, ad Ephesios 2.), y haga amigos verdaderos los que oy admite reconciliados; y si harà, sino queda por vosotros, y estaraos muy mal ser amigos reconciliados de Dios. Mirà amigos, pues ya lo somos todos (bien os puedo llamar amigos); no puedo yo creer que gente de mediana razon que se à visto en este lugar sabiendo de mayor peligro en que vuestros pecados os auian puesto, no saque muy buenos effectos destos trabajos, dexando con mucha embidia a todos los coraçones a quien causays lastima. El Apostol san Pedro cabeça de todo el Christianisimo, Vicario del Saluador del mundo IesuChristo Señor nuestro, hablando de los grandes aprouechamientos que se pueden sacar de los muy grandes trabajos padecidos o para afinar la inocencia como san Iuan, o para pagar la culpa como vosotros

[...]tros, dize assi 1. Petri 3. *Melius est enim vt benfacientes si voluntas Dei vellit, pati; quàm malefacientes.* Padecer como san Iuan Baptista por reprehender los excessos de vn Rey, por defender los priuilegios de la verdad es la mayor felicidad que puede auer en materia de padecer por Dios. Pero ser esto tan bueno no desacredita, antes abona el padecer con paciẽcia christiana, aunque se padezca por justicia. Tambien à de ser esto bueno pues compara san Pedro el trabajo y muerte de los Inocentes con el sufrimiẽto de los que padecen por sus culpas. Y no es como la comparacion de Saul, *iustior me es*: que aquella fue justificacion imaginada de vn hombre perdido; y esta es comparacion que la haze san Pedro. El autor de la glosa ordinaria sobre este lugar de nuestro Apostol dize, que toda la diuersidad de trabajos que pueden padecer los hombres en este mundo se representaron en las tres cruzes del monte Caluario. Christo Señor nuestro padecio sin culpa; el buen ladrõ se saluò por padecer con paciẽcia; y el malo se fue al infierno desde la horca muriẽdo en cuerpo y alma, por no se auer querido conformar con la cruz que Dios le auia embiado, y sus pecados auian merecido. Ya que no padeceys a imitacion de Christo Señor nuestro (no es tan dichosa vuestra cruz, no soys inocente como san Iuan), aprouechà los trabajos como el buen ladron. Vn gran monge Cartujo que escribio las Alegorias de la Blibia, libro muy erudito, aunque no muy ordinario, trae vna doctrina de san Bernardo sobre el cap. 11. de san Matheo, que es elq̃ estamos predicãdo, que es milagrosa a nuestro propsito: *Regnũ*

cælorum

cœlorum vim patitur, & violenti rapiũt illud, dize san Math. y san Bernardo, que son quatro las maneras que ay de ganar el cielo. Vnos santos lo heredan, entran en possession dela titulo de hijos, sin mas ayuda de trabajos ni merecimientos propios; como los niños recien baptizados, a quiẽ en el Baptismo se aplicarõ los merecimientos de Christo Señor nuestro, y sin mas merecer ni pecar acauarõ con esta miserable vida, y entraron en la possessiõ de la eterna y bienauẽturada; o los hõbres, que aunq̃ viuieron muchos años no fuerõ mas dueños de sus acciones q̃ los niños, no fuerõ conquistadores sino herederos de aquellos infinitos bienes. Otros, dize S. Bernardo, cõpran el cielo, y le cõpran bien varato. Estos son los ricos, que son los señores del mundo, y le truecãcõ los pobres que son los señores de mayores bienes, *quoniam ipsorum est regnum cœlorum*, Matthæi 5. Que es lo de Dauid Psalm. 74. *Calix in manu Domini vini meri plenus mixto, & inclinauit ex hoc in hoc*. Tiene Dios en la mano vn vaso de vino puro, y otro de vino aguado. Vno de hazienda, y otro de necessidad; y mezcla los dos licores en los dos vasos; echa del vno en el otro, del rico en el pobre, y del pobre en el rico; comunicãdose los bienes tẽporales y los diuinos. Otros hurtan el cielo, dize S. Bernardo, viuiẽdo auergonçados de si mismos, poniendo los ojos en sus pecados, tã humildes en los ojos de Dios, como se vee en el Publicano del Euangelio. Luc. 18. que quando el Fariseo estaua publicando sus virtudes, poniendose en pie junto al altar, para hablar con mas ostentacion de si (*Pharisæus stans*) se metio el en vn rincon a llorar sus culpas, sin leuantar los ojos

del

del cuerpo de la tierra, teniendo lós del alma en tan gran altura sin dezir mas que pedir a Dios perdon, por ser el pecador, y ser Dios quien es, *Deus propitius esto mihi peccatori.* Son ladrones del cielo, dize Bernardo, porque tratan las cosas de virtud con tan gran recato espiritual, con tan gran miedo de que no los vean, como si con toda verdad hurtàran el cielo, que tan honradamente conquistan, y se le vuiera de quitar el mundo como hurtado, que es gran ladron el mundo, y quien no trata de esconder el tesoro de sus merecimientos, gana tiene de verlos mal logrados: *Deprædari desiderat qui thesaurum publicè portat in via,* dize san Gregorio homil. 11. sobre los Euangelios. La vltima manera de ganar el cielo no es por hurto, por herencia, ni por compra, sino por rapina, vn cielo arrebatado; que es lo que hizo el buen ladron a vista de su compañero, que sabia del officio, aũque se le lucio tan poco, que auiendo sido ladron toda la vida, no lo supo ser en la mejor ocasion, a vista de los Iudios, a vista de los soldados, a vista de los Angeles se robò el cielo con apellidar a Christo Señor nuestro, en su trabajo, con ofrecelle aquella cruz de que ya no se podia librar. *Et nos quidem iustè, nam dignà factis recipimus: hic autem quid mali fecit?* dixo a su desdichado compañero el ladron santo, ajusticiado dichoso, reprehēdiēdo sus blasfemias: Nosotros morimos como merecemos; pero este, en cuya paciencia tan prouada se lee la inocencia y santidad de su vida, que mal a hecho para morir como nosotros crucificado? Y boluiendo al hijo de Dios los ojos y los pensamientos, le suplicò, q̃ quando se viesse en su Reyno se acordasse del, de que le auia

visto en aquella cruz, del trabajo que le auia visto padecer, y de que auia puesto su trabajo en tan buen deposito como sus manos: *Memento mei Domine cùm veneris in regnũ tuum,* Luc.23. Instancia y peticion tan dichosa, diligẽcia tan biẽ despachada, que desde los tormentos de la cruz se fue a gozar de los regalos de Dios sin que vuiesse para vn ladron de por vida mas purgatorio queel de su trabajo, que aunque fue merecido y forçoso, lo supo aprouechar tan bien, que sacò todo este bien de aquel mal. San Bernardo en el.2.sermon del Domingo de Ramos, encarece mucho el soberano conocimiento que dio nuestro Señor a este ladron en la cruz, *euntem eum vidit quò cùm perueniret sui memorem esse rogauit.* Vio que yua de camino vn hombre que estaua crucificado, que los q̃ tienen mejores pies para alcançar a Dios son los que los tienen clauados en vna cruz. No ay tal atajar como padecer para llegar presto al fin. Son los trabajos como los hijos, que no todos son herederos, aunque seã hijos: ay trabajos bastardos, los trabajos delos pecadores, ordenados a sus fines que no tienen por fin a Dios, que no le buscã con sus manos en medio de sus tribulaciones, como lo hazia Dauid: *In die tribulationis meæ Deum exquisiui manibus meis,* Psalm.76. que como les falta la gracia no son capaces de herencia. Estos trabajos son como los del mal ladrõ, que murio crucificado, y se fue al infierno, padeciendo a la sombra de la cruz se fue a arder por vna eternidad porque no supo buscar alli a Dios teniendole tan cerca, *Deum exquisiui manibus meis.* Ay otros trabajos legitimos como los de Christo Señor nuestro, y los de sus Santos, como trabajos

legitimos

gitimos, herederos de los bienes eternos y infinitos, que en
la theologia de san Pablo corresponden a los buenos traba-
jos: *Quod enim momentaneum & leue est tribulationis nostræ,*
æternũ gloriæ pondus operatur in nobis, 2. Corint. 4. Otros tra-
bajos son naturales, y como los hijos que lo son, aunque no
sean herederos forçosos son capaces de herencia, para ser
herederos an de ser reconocidos. Reconoced essos trabajos
y hareyslos legitimos; persuadios que los mereceys, y ve-
reys como los legitimays, *& nos quidem iustè nam digna fa-*
ctis recipimus. Que ademas de que no podeys burlar a Dios,
ni los juezes de la Fè se dexan burlar, que lo ordena Dios
assi, seria locura rematada mal lograr vn trabajo de que po
deys sacar para vosotros tan gran fruto. Compara el saber
de Dios a esta Yglesia militante a la red: *Simile est regnum*
cælorum sagenæ missæ in mare, Matth. 13. y dize alli nuestro
Cardenal Caietano, que la llama red, porq̃ ay algunos chri-
stianos (lo que dizen ellos que lo son, que esto es lo mas cier-
to) que si se pudieran salir de la red, viuieran a su libertad
sin acordarse delas obligaciones dela Fè, pero temẽ el casti
go de la Inquisicion, son catholicos, como si dixeramos, en-
redados, a mas no poder: *Quare facies homines quasi pisces ma*
ris? dixo Abacuc, y lo auemos citado ya. No an de ser los hõ
bres tan reueldes, tan poco tratables como los peçes; cõ quiẽ
no a hallado artificio el ingenio humano bastante paraque
puedan viuir fuera de su elemento, ni paraque se dexẽ obli
gar con ningun beneficio. Lo que se a podido hazer con la
fiera mas braua no se a podido acauar con vna sardina, que
es verla domestica; o à de estar muerta, o no à de seruir de

nada

nada. Assi lo pondera san Ambrosio sobre este lugar de A-
bacuc; no quiere Dios que sean los hombres de casta de pe
çes, que no se dexan rendir hasta que esten muertos, sino q
le siruan viuos; que el sacrificio mas viuo es el mas santo. La
vida que le da la volũtad ayudada de la diuina gracia, es, la q
le haze mas agradable a Dios: *Hostiam viuentem, sanctam,*
Deo placentem, rationabile obsequium vestrum, Rom. 12. Offre
ced a Dios vna hostia viua paraque sea santa, agradable a
Dios, y hareyslo assi con offrecerle vuestra voluntad, vn sa
crificio racional, quedando para siempre puestos en
razon en las verdades infalibles de la Fè. Ami-
gos, aunque recõciliados, verdaderos; pa-
raque el que os reconcilia oy en en su
gracia, os admita a la possession
de la eterna gloria. Quã mi-
hi & vobis pręstare dig-
netur Iesus Christus
Mariæ filius,
Amen.

(§§)

(§)

LAVS DEO.